

# EL SIGLO MÉDICO.



(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Sale este periódico á luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 930 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

## DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

## REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

## COLABORADORES.

AGUADO Y MORARI (D. Francisco).  
ALONSO RUBIO (D. Francisco).  
AUBER (D. Pedro Alejandro).  
BENAVENTE (D. Mariano).  
CALVO MARTIN (D. José).  
CALLEJA (D. Julian).  
CAMPO (D. Higinio del).  
CANDELA (D. Pascual).  
CASTELLVÍ Y PALLARES (D. Francisco).  
CASTELO Y SERRA (D. Eusebio).  
CORTEJARENA Y ALDEVÓ (D. Francisco).  
DÍAZ BENITO (D. José).  
EROSTARBE (D. José).  
FERRER Y VIÑERTA (D. Enrique).

GALLEGO (D. Juan Francisco).  
GARCÍA 'ABALLERO' (D. Félix).  
GARCÍA VAZQUEZ (D. Santiago).  
GENOVÉS Y TIO (D. José).  
GOMEZ TORRES (D. Antonio).  
HERNANDEZ POGGIO (D. Ramon).  
IGLESIAS (D. Manuel).  
IZQUIERDO (D. Pedro).  
LÚCIA (D. Carlos).  
MAESTRE DE SAN JUAN (D. Aureliano).  
MAGRANER (D. Julio).  
MALO Y CALVO (D. Joaquin).  
MARTINEZ LEGANÉS (D. Luis).  
MELENDEZ (D. Francisco).

MORALES (D. Antonio).  
MORALES (D. Ramon Eusebio).  
MORENO POZO (D. Adolfo).  
PESET (D. Juan Bautista).  
PESET Y CERVERA (D. Vicente).  
RUBIO (D. Federico).  
SAN MARTIN (D. Alejandro).  
SANTERO (D. Tomás).  
SANTERO (D. Javier).  
SANTUCHO (D. José María).  
SECO Y BALDOR (D. José).  
SIMARRO (D. Luis).  
SOBRINO (D. Francisco).  
VIETA Y CANDURÁ (D. Antonio).

## ADVERTENCIA INTERESANTE.

Los señores suscritores cuyo abono concluye en fin del presente mes, se servirán renovarles oportunamente, para evitar todo retraso en el recibo de los números.

A los señores suscritores de Madrid se les llevará el recibo á sus casas, esperando se sirvan satisfacerle á la persona que lo presente.

Rogamos á los suscritores «permanentes» ó «indefinidos» se sirvan remitir el importe de sus suscripciones, por cualquiera de los medios que tenemos establecidos, «dentro del primer trimestre» que corresponde al nuevo abono. Cuando pase este plazo sin haberle satisfecho, se entenderá que no son gustosos de continuar en la suscripcion, se dejará, por tanto, de remitirles el periódico, y se girará contra ellos la cantidad que adeuden, cargándoles en tal caso el quebranto de giro.

La correspondencia, las letras y libranzas se dirigirán á los Sres. NIETO y MENDEZ ALVARO.

**REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS.**—Se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de 9 á 3 todos los dias no festivos.

**PRECIO DE LA SUSCRIPCION.**—El precio de la suscripcion es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago sólo se admite metálico.—Puede hacerse la suscripcion, que dará principio en primeros de mes, en las oficinas de este periódico, preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro y remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra), ó finalmente, en casa de los comisionados de las provincias.

## CORRESPONSALES EN LAS PROVINCIAS.

## COMISIONADOS.

Alcañiz, Ibañez.—Almansa, Genovés y Tio.—Bañeza, Mata.—Barcelona, Martí y Artigas.—Figueras, Bonet.—Gerona, Castellví (médico).—Hellín, Martínez (médico).—Huesca, D. Fermín Bayon.—Murcia, Lopez.—Oviedo, D. Rafael C. Fernandez.—Palma de Mallorca, D. Antonio Gelabert (médico).—Ponferrada, Rodriguez.—Salamanca, Fuentes.—San Sebastian, Eguino.—Segovia, Llovet.—Soria, Rioja.—Tarragona, Martí.—Trujillo, Elias.—Valencia, Rives.—Vich, Feu.—Villalón, Zuloaga.

## LIBRERIAS.

Alicante, Marcell y viuda de Planelles.—Almería, Alvarez.—Avilés, García.—Barcelona, Manero.—Burgos, Arnaiz y Rodriguez Alonso.—Bilbao, Emperaire.—Cádiz, Verdugo y compañía, y Vides.—Ciudad-Real, viuda de Rubisco.—Calahorra, Sanchez.—Ferrol, Taxonera.—Granada, Astudillo, Alonso.—Gibraltar, Gonzalez.—Haro, Lopez y Gonzalez.—Jerez de la Frontera, Fé.—Lérida, Sol.—Lerma, Gil.—Logroño, viuda de Menchaca.—Lugo, Gustian.—Malaga, Moya.—Mérida, Gonzalez Ortiz.—Orense, Perez.—Oviedo, viuda de Cornelio.—Palencia, Rincon.—Pamplona, Bescansa y Lorda.—Pontevedra, Buceta.—Ponferrada, Fernandez.—Santander, Fernandez, Gutierrez y Ramon.—Salamanca, Calon.—Santiago, Escribano y Pazo.—Sevilla, Fé.—Valencia, Aguilar y Mariana.—Valladolid, Hijos de Rodriguez y Nuevo.—Vitoria, Robles.—Zaragoza, Viuda de Heredia, y Menendez.

## ULTRAMAR.

Habana.—Sr. Habilitado del cuerpo de Sanidad militar.—Puerto-Rico, Pascasio Sancerit, del comercio de libros.

## EXTRANJERO.

París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.



## ANUNCIOS EXTRANJEROS.

### Vin de Bugeaud

#### TONI-NUTRITIVO

Preparado con Quina y con Cacao

#### El "VIN DE BUGEAUD"

CUYA COMPOSICION TIENE POR BASE EL VINO DE MÁLAGA

tiene un gusto muy agradable. Los médicos mas distinguidos de Francia y del Estrangero, lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes:

Empobrecimiento de la sangre,  
Afecciones nerviosas de todas clases  
(Neurósis),  
Flujos blancos, Diarreas crónicas,

Pérdidas seminales,  
Hemorragias pasivas, Escrófulas,  
Afecciones escorbúticas,  
Convalecencias de todo género de calenturas.

Este medicamento conviene además de una manera muy especial a los convalecientes, a los niños débiles, a las señoras delicadas y a los ancianos debilitados por la edad y los achaques.

LA GAZETTE DES HOPITAUX, L'UNION MÉDICALE, L'ABEILLE MÉDICALE han reconocido su superioridad sobre todos los demás tónicos.

#### PARIS

Por mayor: LEBEAULT, MAYET & C<sup>ia</sup>  
RUE DE PALESTRO, 29

Por menor: Farmacia LEBEAULT  
53, RUE RÉAUMUR.

En Madrid: sirve los pedidos la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.

Depósitos: En Madrid: Borrell.—En Barcelona: Borrell hermanos, calle del Conde del Asalto; Padró, plaza Real, 4; Genové, Rambla del Centro, 3.  
En Bilbao: Q. de Pinedo, y las principales Farmacias.

## GOTA Y REUMATISMO

Licor y píldoras del Dr. Laville.

Esta medicación antigotosa y antirreumática es con justo título reputada «infalible» desde 30 años acá, contra los ataques y las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

La sola científica y oficialmente reconocida, y que ofrece todas las garantías. Leer el librito que se dá gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 reales; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificación, exijase la firma del Dr. Laville.

Depósito general, París, Pharmacie centrale Dorvault, 7, rue de Jouy. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Ortega, Escolar, R. Hernandez y Garcerá.

#### SOLUCION COIRRE

### DE CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL.

Unico modo fisiológico y racional de administrar el fosfato de cal y de obtener sus más completos resultados, puesto que está ya probado hoy que esta sustancia no se disuelve en el estómago, sino merced al ácido clorídrico del jugo gástrico.

Esta preparación, por otra parte, es la que contiene más fosfato, siendo la menos ácida, la única que reúne los efectos eupépticos del ácido clorídrico y los efectos reconstituyentes del fosfato de cal, contribuyendo así doblemente al mismo fin. En fin, la más económica, condición importante para un tratamiento generalmente largo.

Heróico, ó sea eficazísimo contra la «inapetencia, las dispepsias, asimilación insuficiente, el estado nervioso, la tisis, las escrófulas, el raquitismo, las enfermedades de los huesos,» y en general contra todas las «anemias y caquexias.»

Coirre, pharmacien, rue du Cherche midi, 79, París y en todas las farmacias.

M.<sup>a</sup> DE ORO. 1867. DETENCION INMEDIATA DE LA SANGRE. M.<sup>a</sup> DE ORO. 1867.

PAPEL PAGLIARI experimentado y empleado en los hospitales civiles y militares; soberano contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujo de sangre por las narices.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Garcerá, Sanchez Ocaña.—Precio, 7 rs.

Ayuntamiento de Madrid

### IMPORTANTISIMO.

El Papel Rigollot para sinapismos, es el único adoptado en los hospitales civiles de París por SS. EE. los ministros de la Guerra y de la Marina de Francia, para el servicio de las ambulancias y de la armada.

El único adoptado por el Almirantazgo para el servicio de los hospitales marítimos y militares de S. M. la Reina de Inglaterra, Emperatriz de las Indias.

El único cuya entrada en el Imperio está autorizada por el Consejo Imperial de sanidad, del Czar de todas las Rusias.

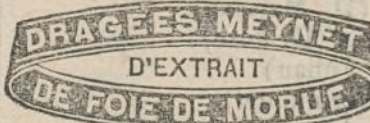
### DESCUBRIMIENTO.



No más osmas ni tos,  
ni sofocación

con los polvos del Dr. H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, pasta, 8 rs., polvos, 16

y 38 rs., Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.



de extracto de higado de bacalao, aprobadas

por la Academia de Medicina.—Unico medicamento fácil de tomar sin asco ni erupciones, más eficaz que el aceite.

Precio, 14 rs.—París, 31, rue d'Amsterdam. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Escolar y Ortega.

### ESTABLECIMIENTO TERMAL

## VICHY

(FRANCIA, departamento de l'ALIER)

Propiedad del ESTADO FRANCÉS

Administración: PARIS, 22, Bd Montmartre

#### TEMPORADA DE BAÑOS

En el establecimiento de Vichy, uno de los más confortables de Europa, se encuentran baños y chorros de toda especie para el tratamiento de las enfermedades del estómago, del higado, de la vejiga, mal de piedra, diabétes, gota, cálculos urinarios, etc.

Todos los días desde el 15 de Mayo al 15 de Setiembre, Teatro y conciertos en el Casino.—Música en el parque.—Salones de lectura.—Salon reservado para las señoras. Salones de juego, de conversacion y de bilar. Todos los caminos de hierro conducen á Vichy.

Venden los productos de Vichy: Madrid, J. M. Moreno, Borrell, M. Miquel, Dr. Just y R. Hernandez, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

### PASTILLAS PECTORALES DE KEATING.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é Indias. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho, agradable y eficaz, no tiene ni opio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.

Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Ortega y S. Ocaña.



## RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Recepcion.—Aumento de las matrículas.—Predicar en desierto.—SECCION DE MADRID.—Las clasificaciones patológicas y la ley de inclusion.—REVISTA ITALIANA.—Un nuevo procedimiento de queratoplastia.—La enseñanza oficial y privada en Italia.—SECCION PROFESIONAL.—Elapsa est spes.—Proyecto de reglamento del cuerpo de médicos, farmacéuticos y practicantes titulares.—HIDROLOGIA MEDICA.—Noticias sobre las aguas minerales naturales de Fuencaliente.—PRENSA MEDICA.—*Prensa extranjera*: La muerte súbita en la fiebre tifoidea.—Las localizaciones cerebrales y el trépano.—Cerveza de leche.—Los leucocitos en la sustancia cortical del cerebro.—PARTE OFICIAL.—Monte-pío facultativo.—VARIEDADES.—El estudio y la salud en los niños.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Vacantes*.—*Anuncios*.

## REVISTA DE LA SEMANA.

RECEPCION.—AUMENTO DE LAS MATRÍCULAS.—PREDICAR EN DESIERTO.

El domingo último celebró sesión pública la Real Academia de Ciencias, para la recepción de D. Máximo Laguna, quien leyó un ameno é interesante discurso *sobre los progresos verificados en el conocimiento de la reproducción de los vegetales y especialmente en el de la fecundación de las plantas fanerógamas*.

Hizo el Sr. Laguna una reseña de los diversos modos de reproducirse las plantas criptógamas y sobre todo las fanerógamas, refiriendo los prodigios de observación analítica que ha realizado la ciencia moderna en la investigación de los fenómenos que preceden y siguen al contacto del polen fecundante con los órganos femeninos del vegetal, y llegó hasta abordar los problemas que todavía subsisten después de los hechos observados, y que el naturalista confía resolver en lo porvenir.

Más decidido, aunque á nuestro parecer no con mejor fortuna, el Sr. Graells, contestando al anterior discurso, no dudó en aceptar doctrinas que dan por resueltos algunos de los citados problemas. Sostuvo que la generación puede ser unisexual y hasta espontánea, y admitió la variabilidad de las especies en el proceso formativo del embrión. Verdad es que confesó la impotencia de la química para formar células, que tuvieran en potencia y como dormida la vida; pero se manifestó dispuesto á reconocer en todas partes rudimentos dispersos de seres organizados, que obedeciendo á fuerzas cósmicas, constituyeran el principio y el fondo de las especies.

Sin juzgar en manera alguna las tendencias doctrinales de ambos discursos, ni advertir los vacíos de doctrina que en ellos podrá encontrar

algun crítico escrupuloso, nos limitaremos á decir, que el del Sr. Laguna satisfizo al auditorio por su sencillez y claridad, por los curiosos pormenores en él contenidos, y por la falta absoluta de pretensiones ambiciosas con que se halla redactado.

Felicitemos al nuevo académico, y no dudamos que sus trabajos contribuirán en gran manera al esplendor de la corporación que le ha admitido en su seno.

—El Congreso de los diputados ha autorizado al Gobierno, en una de sus últimas sesiones, según dicen los periódicos políticos, para aumentar los derechos de matrícula é invertir su producto en reponer y mejorar el material científico y aumentar el sueldo á los profesores. Hace ya algún tiempo que se iba tras esto; hace ya tiempo que se trataba de hallar un medio para que no fuese tan crecido el número de los que se dedican á las carreras de medicina, derecho y farmacia, en detrimento de la agricultura y de la industria; hace ya tiempo que se había reconocido que están mal retribuidos los que á la enseñanza dedican el fruto de sus vigilias, y con la autorización votada juzgamos que podrá ponerse coto á ambos males. En este sentido, pues, no podemos menos de aplaudirla y de desear que se convierta en hechos prácticos desde el próximo año económico.

—Un apreciable colega, que por cierto no pertenece á nuestra clase, llama la atención de las autoridades sobre las malas condiciones higiénicas de Chamberí, efecto de la evaporación de las aguas fétidas procedentes de los lavaderos y fábricas de bujías sitas en una de sus calles, y aconseja evitar este peligro antes de que en dicho extremo de la población se abra el hospital homeopático próximo á inaugurarse. El señor alcalde debiera fijar su atención en asuntos de esta naturaleza, que tan de lleno atañen á la salud de los habitantes de esta villa; el señor alcalde pudiera y debiera comprender lo que tantas veces hemos indicado, que en la estación actual, en la que la columna termométrica asciende rápidamente, el riego en la vía pública debiera verificarse á horas muy distintas de las en que en la actualidad se hace; de lo contrario no es regar calles y paseos lo que se consigue, sino cargar escesivamente la atmósfera de vapor de agua y de detritus animales y vegetales, que forman, al caer la tarde, una pesada capa que gravita como una losa de plomo sobre todos los que aspiran con ansia el aire fresco de la noche: recomendamos, pues, mucho más cuidado del que hoy se pone en asuntos que



á primera vista pudieran parecer baladíes, pero que son de gran trascendencia para la salud pública.

DECIO CARLAN.

MADRID 24 DE JUNIO DE 1877.

### Las clasificaciones patológicas y la ley de inclusion.

#### II.

Para fundar su clasificacion ha buscado el señor Rubio una ley en que fundarse. Apelando á la historia, dijo que se habian seguido dos métodos: uno, que podría llamarse uni-lateral, comparable con la línea recta, y otro dicotómico; y que ambos le parecían defectuosos, especialmente el último, que separaba á grandes distancias los objetos de su estudio. En sustitucion de ambas leyes propuso otra, que confesó no tener bastante profundizada, pero que sin embargo presentia ser la verdadera y única aceptable, distinguiéndola con el nombre de *ley de inclusion*.

Consiste esta ley, si no estamoá equivocados, en la necesidad que tienen todas las cosas de hallarse incluidas en otras, constituyendo un sistema cada vez más complicado, y en cuyo estudio debe siempre procederse empezando por lo más sencillo y elemental, para pasar luego á lo más comprensivo.

Esta idea fundamental de las clasificaciones ha parecido al Sr. Alonso tocada de panteismo, y en su consecuencia inadmisibile, dando sin duda por supuesta la falsedad é inadmisibilidat de todo sistema panteista.

Para aventurar una opinion respecto del punto que se debate, sería preciso conocer mejor el pensamiento del Sr. Rubio al asentar su ley de inclusion clasificadora. ¿Es esta simplemente una cuestion de método para el estudio ó para la esposicion de lo que se ha aprendido? ¿O es un sistema absoluto, una idea suprema, de todo el mundo real, dado y posible?

Parécenos que nuestro distinguido compañero se acerca á este último punto de vista, en el cual por cierto nos hemos colocado tambien nosotros más de una vez, procurando inculcar que ningun *exclusivismo* es bueno en filosofía; que sin embargo alguna filosofía es necesaria, y que como consecuencia lógica de tales premisas, debe optarse por el *inclusivismo*, ó sea por un sistema comprensivo de todos los sistemas.

Mas si se empieza asentando que ningun sistema exclusivo es bueno, tenemos que permanecer fieles á tal principio y aplicarle á la inclusion misma; ¿de qué manera? No dándola nunca por definitiva, considerándola mas bien como una aspiracion que como

un hecho, fundando en suma el sistema, no en una sola base, sino en la contradiccion de las bases opuestas y en su posible conciliacion: tal es el nuestro sentir el espíritu y la realidad del legítimo inclusivismo.

De este modo no se dá en el panteismo; se eluden prudentemente todas las dificultades y peligros de las discusiones sobre *sustancias*, y sin afirmar ni negar la sustancia absoluta, sin defender su unidad panteística, ni caer en un dualismo imposible, se reconoce la diversidad fenomenal y se procura realizar la unidad propia de la razon.

Queremos suponer que el Sr. Rubio no va más allá en sus afirmaciones dogmáticas, y en tal caso no le comprende la calificacion de panteista hecha por el Sr. Alonso: de todos modos semejante calificacion no pasaria en la cuestion presente de la categoría de observacion accesoria, y no podría considerarse como un argumento decisivo. Faltaría probar que el panteismo era falso, primero en general, y segundo en sus aplicaciones á la medicina y al diagnóstico quirúrgico, y faltaría además sustituirle con otra doctrina más aceptable.

Efectivamente, si razones de mucha fuerza militan contra el panteismo ó unidad de sustancia, combatida por el Sr. Alonso, otras no menos robustas pueden aducirse en oposicion al dualismo, que parece ser preferido por este último profesor, puesto que probablemente al proclamar su *ley de dependencia* en reemplazo de la *ley de inclusion*, no habrá querido espresar sólo una condicion relativa, sino una idea de causalidad ó de sustancialidad.

Si prescindimos de las nociones de sustancia y de causa sustancial, para evitar los sistemas metafísicos inaceptables, la ley de las clasificaciones en las ciencias no puede ser otra que la de todos los procedimientos científicos, la síntesis ó la análisis, ó bien la combinacion y concurso de ambos métodos.

El Sr. Rubio parece que desecha la síntesis sola ó absoluta, á cuya categoría debemos referir la ley de las clasificaciones que llama en línea recta; tampoco le conviene la análisis absoluta, que segrega las partes sin mantener sus lazos de union, engendrando las dicotomías tan usadas en las escuelas. Mas fuera de estos métodos absolutos sólo queda su relacion, y en ella ha debido fijarse el señor Rubio, si es que ha podido en efecto desprenderse de toda preocupacion panteística, que le haría, en último resultado, volver á caer en uno de los estrechos que trataba de evitar.

Dudamos, sin embargo, que sea el que acabamos de suponer el pensamiento del Sr. Rubio, atendida su insistencia en el valor soberano de la ley que proclama. Si la supusiera relativa, como no pueda menos de serlo, no la consideraria tan importante,



ni la creeria capaz de influir tan decididamente en el ejercicio del arte. Diremos de la ley lo que en el artículo anterior hemos dicho de las clasificaciones: puede ser verdadera sin ser la única verdadera; puede tener su esfera propia de aplicacion, y carecer de ella en otras circunstancias; puede figurar de algun modo en el diagnóstico de los tumores y en la clasificacion de toda materia científica, sin dejar de prestarse á limitaciones más ó ménos restrictivas.

El Sr. Rubio probará sin gran dificultad que es útil y conveniente el estudio práctico que comienza por lo más sencillo para llegar á lo más complicado; que las funciones morbosas ofrecen cierta continuidad, que á menudo se rompe con las divisiones dicotómicas adoptadas en la ciencia; que en todos los seres se nota un desenvolvimiento progresivo en el tiempo; pero esto no impide que puedan probarse igualmente y con no ménos facilidad las tesis contrarias: que á todo estudio particular precede necesariamente el de ciertas generalidades sobre las cuales se ha de construir poco á poco el conocimiento científico; que sobre el fondo de la unidad morboza se destacan diferencias características, utilizables para clasificar las enfermedades refiriéndolas á grupos muy distintos entre sí; y que el progreso en el desenvolvimiento orgánico no es tal progreso respecto de algunas condiciones que permanecen idénticas desde el principio, ni en todo caso es tan necesario que no pueda y aun deba cesar en ocasion determinada, sustituyéndole algo que pudiera llamarse retroceso.

Pues si todo esto *puede* ser, abandonemos ya el estudio de lo posible; no nos empeñemos en sacar de él á fuerza de ingénio tesoros de datos experimentales, y pasemos á examinar lo que es en realidad, lo que sucede, no con el calor propio de la fantasía, sino con la severa calma de la razon.

¡Cosa estraña! Partiendo los Sres. Rubio y Alonso de polos opuestos relativamente á los principios, vienen, sin embargo, á confluir en un mismo resultado práctico. El uno estudia los tumores dividiéndolos en benignos, mistos y malignos; el otro, salva la diferencia de nombres, los considera igualmente: 1.º, como una funcion anormal, pero no peligrosa; 2.º, como una funcion anormal y peligrosa, y 3.º, como una lesion mortal. Dentro de cada uno de estos grupos cada cual atiende tambien á diferencias subalternas de posicion, de estructura, de causa, diatésica ó no, y hasta de condiciones mecánicas. Pues si en todo esto hay casi entera igualdad, ¿qué importan los nombres? ¿Por qué abomina tanto el señor Rubio la palabra cáncer, consagrada por el uso? ¿Qué utilidad puede encontrar á los sonidos más estrictamente metódicos que recomienda? ¿Qué peligro ha podido ver el Sr. Alonso en las pretensiones

del Sr. Rubio, inocentes al ménos, si no muy provechosas, para consagrar tan largas horas á su examen y refutacion? ¿Qué mala inteligencia ha dado lugar á polémica tan estéril para el fin práctico á que parecia encaminarse?

Depende esta anomalía de que con el pretesto, digámoslo así, de los tumores, se han puesto de frente doctrinas generales, que se dan batalla en este campo neutral: ejemplo reproducido con harta frecuencia en la crónica médica contemporánea. Por nuestra parte nos duele que tan á menudo se entretenga la ciencia en escarceos que pudieran llamarse pseudo-filosóficos, y que deslucen y falsean su riqueza experimental. Hubo una época en que la filosofía lo dominaba todo, por cuya razon se la estudiaba con profundidad y solidez; vino luego el momento en que prevaleció el examen de la naturaleza descuidándose un tanto el del espíritu; pero hoy se ha hecho sentir de nuevo, en medio de la experimentacion y del análisis natural, la necesidad de la síntesis, del sistema, del ordenamiento racional, y en vez de dar, como hacia la antigüedad, á esta segunda parte del problema de los siglos, la importancia que requiere, se pretende sacarla toscamente del estadio contrapuesto; se quiere *hacer razon con la naturaleza*, del propio modo que los escolásticos querian *hacer naturaleza con la razon*; y de esta manera se crea una razon monstruosa y una experiencia intrusa, un racionalismo empírico y un empirismo racionalista, que por el empeño de ser una y otra cosa sin la precisa distincion, confunden y bastardean el fondo comun, que debiera ilustrarse y legitimarse por el análisis experimental bajo la presidencia de la lógica.

No se entiendan en són de censura de personas determinadas los pensamientos que acabamos de indicar; juzgamos, no á tal ó cual individuo, sino á toda una época, y no es culpa de los que viven en momentos históricos determinados el obedecer á las corrientes que en ellos dominan.

La verdad es que estas corrientes debieran encauzarse en mejor sentido. Las cuestiones fundamentales de filosofía médica no pueden ni deben tratarse de soslayo á propósito de un problema experimental. Los que se sientan con las fuerzas necesarias y con suficiente preparacion, deben acometerlas de frente y procurar resolverlas como les dicte su razon. Respecto de los puntos prácticos, nunca se recomendará bastante la sobriedad y circunspeccion en las *explicaciones* racionales y en el ancho campo de las hipótesis. La experiencia vive respirando el aire de la libertad científica; dejémosla vivir, y no la tiranicemos, ni aun seduciéndola con el engaño de que va á ser ella la que domine el universo.



En suma, y circunscribiéndonos al caso actual, si el Sr. Rubio no se empeña en ser panteísta ni el Sr. Alonso doble-sustancialista; si desdeñan estas alturas ó descienden de ellas voluntariamente, entendemos que necesitan abandonar de paso: el primero la importancia decisiva para el caso actual de su ley de inclusion, y el segundo sus mejores armas de ataque y de defensa. En cambio, viniendo á confluír, á sabiendas ó no, en una práctica de transacción, se felicitarán de su consentimiento en una sana doctrina, que no puede ménos de merecer el aplauso de todos los buenos cirujanos.

En cuanto á la debatida ley de inclusion del Sr. Rubio, sería fácilmente refutable si formara parte de un sistema ontológico; mas como expresión de relaciones del mundo fenomenal, tiene sin duda alguna su parte de verdad; es una idea que, juntamente con otras, se impone á la práctica, como debiendo realizarse en lo posible.

Felizmente el sentido común la ha realizado siempre hasta cierto punto en el estudio de los tumores, como en los demás ámbitos de la patología; y si es plausible el intento de encarnarla aun más positiva y exactamente en la realidad, no por eso convendría fiar en este sólo punto de vista los sucesivos adelantamientos del arte.

N. S.

## REVISTA ITALIANA.

### Un nuevo procedimiento de queratoplastia.—La enseñanza oficial y privada en Italia.

En todos los manuales de oftalmología, cuando se trata de las manchas de la córnea, y en particular de los leucomas adherentes ó nó y estendidos á toda la superficie corneal, se hace mención de la queratoplastia, más como recuerdo histórico que con un objeto terapéutico.

Cuando esta operación fué por primera vez recomendada por Himly, aunque le dispute Reisinger la prioridad de la idea, despertó como era de esperar un grande entusiasmo, el cual, aunque no se consolidó en un éxito satisfactorio, á lo menos en el hombre, en los tres casos en que se practicó, fué sin embargo bastante para sostener por algunos años viva la esperanza de vencer en la empresa, é indujo á muchos á intentar la operación, no siempre con procedimientos racionales. Se aseguraba que en los animales habían adherido córneas trasplantadas; pero es de notar que, por el olvido en que yace el procedimiento que nos ocupa, puede asegurarse que las tentativas hechas en el hombre no han sido coronadas por el éxito, por lo cual hasta el día se ha prescindido, excepto en algunos casos, todos desgraciados, de seguir este método, y se ha recurrido á las fistulas corneales, escleróticas y á las córneas artificiales. Estos medios, sin embargo, aunque aun haya prácticos que los usan, es de creer que pronto caerán en el olvido, como cayó la queratoplastia, por más que esta última quizás vuelva á alentar nuevas esperanzas cuando se la vea fundarse en sanos principios y convenientemente modificada en la ejecución.

Todos los experimentadores que han practicado la queratoplastia han seguido en el fondo el mismo procedimiento: cortar la córnea sana de un animal y sostenerla fija sobre

el muñon ocular del mismo, ó de otro animal con puntos de sutura entrecortada. Modificábanse los métodos cortándolos unos á espensas de la córnea, otros de la conjuntiva y haciendo otros la incisión después de haber dado los puntos. En efecto, Thome desprendió la córnea de un animal en un punto de su periferia con el cuchillo de cataratas de Siebold, luego cortó el recto con tijeras finas, uniéndola luego al ojo de otro animal por medio de agujas curvas y seda. Con escasas modificaciones operaron lo mismo Desmarres, Strauch, Munek, Foldmann, Plouvier, que daban los unos mayor, y los otros menor número de puntos, usaban sedas ó cabellos y agujas más ó ménos encorvadas. Muehlbaner trasplantó sólo un triángulo de córnea que fijó por el vértice con un punto de sutura. Dieffenbach, por el contrario, procuró el ingerto de una córnea sobre otra, uniéndolas con la conjuntiva por puntos de sutura para después de solidificada la union, cortar la córnea opaca que quedaba debajo. Wützer propuso combinar la esclerectomía con la queratoplastia haciendo una esclero-queratoplastia, y Stilling hizo una abertura en la esclerótica, ingercando en ella la córnea de otro animal.

La mayor parte de las modificaciones hechas á la queratoplastia no se han suturado, como vemos, en principios fisiopatológicos, que pudieran referirse á las mejores condiciones en que se efectuara el ingerto, si no á la mejor y más pronta ejecución del acto operatorio. Aun cuando esto último tenga su importancia, debe sin embargo no olvidarse que, especialmente en las indagaciones experimentales, siempre se deberá subordinar á las tentativas que tratan de mejorar las condiciones fundamentales para el buen éxito del experimento. Por esto el Dr. Vicentis, cuyo trabajo estamos reproduciendo, expone rápidamente, antes de hablar del procedimiento operatorio, cuáles son los principios que le han guiado en la elección del que propone.

Hoy no habrá quien ignore que la córnea recibe por su periferia los materiales de su nutrición, y que las asas vasculares penetran milímetro y medio en su parénquima, y que estos materiales, recorriendo por los espacios interculares toda la córnea, vuelven á la circulación modificados en su composición química por absorciones de los vasos linfáticos y venosos. Una prueba de esto se vé en las clínicas en las necrosis de que padecen las córneas, primeramente normales, siempre que existen ulceraciones extensas en su periferia. Ninguna parte tiene en la nutrición de la córnea el humor acuoso que en el estado normal no penetra en su parénquima por el obstáculo que le opone la membrana de Descemet, así como el epitelio que la recubre, aunque algunos autores hayan admitido la existencia de boquillas ó estomasas en aquella membrana y su epitelio. De esto se desprende que el centro de la córnea debe tener en las condiciones normales un material de nutrición en parte gastado en las porciones periférica de la misma, y que por consecuencia los cambios nutritivos del centro de la córnea deben ser menores que los de su circunferencia.

Se deduce también, como lo confirma una doctrina puramente mecánica sobre la queratitis, que el centro de la córnea es precisamente el punto en el que por un disturbio hidráulico se efectúan detenciones de los materiales nutritivos, de cuya desproporción se sigue el proceso anatómico de la queratitis aguda, sin escluir por lo demás en esta teoría, que dá gran importancia á los corpúsculos móviles, la participación que también tienen los fijos.

Facilmente se entiende, por lo anteriormente expuesto, que una córnea trasplantada por entero se necrosará facilmente por la poca resistencia del centro, debida á las particulares condiciones nutritivas de este y la interrupción de la corriente por la incisión. Estas corrientes, aun cuando se obtenga una adaptación perfecta de los bordes de la herida, no se restablecerán al principio, sino en proporción tan exígua que apenas basten para sostener la nutrición de las partes periféricas, pero nunca del centro, donde seguramente habrá de efectuarse una estancación más ó menos completa de los mismos materiales, que por falta de cambios producirán la muerte del tejido. Tales predisposi-



ciones y disturbios hidráulicos deberán necesariamente aumentar en relacion con la estension de la córnea trasplantada, supuesto que persisten siendo las mismas las condiciones de presion intra-vascular en los vasos nutritivos peri-corneales del ojo á que se trasplanta la córnea. Hé aquí por qué juzgadas *à priori* las condiciones indispensables para el buen éxito de la queratoplastia, indican desde luego que el pedazo de córnea trasplantado deberá ser pequenísimo, lo cual se sabia ya prácticamente al afirmar que tanto mas fácilmente se mantiene la vida en un colgajo trasplantado cuanto menor es su estension en igualdad de circunstancias. Y si es esto así cuando se trata de tejidos vascularizados, en los que dura más la vida del colgajo, esta puede durar por más tiempo y aun llegar á su apogeo por la prontitud con que se efectúan las conexiones y reconstrucciones de las vias vasculares interrumpidas.

No hay que temer que la pequenez del colgajo, despues de obtenida su adherencia, sea insuficiente para la buena funcionabilidad del órgano, puesto que aquel no será nunca menor que el disco pupilar, y aun siéndolo ó convirtiéndose, lo más que sucederá será que el campo visual disminuirá.

Sería de desear que pudiera imputársele este inconveniente á la queratoplastia, pues esto probaria que ya se habia practicado con éxito.

Indudablemente, despues de trasplantado un pedacito de córnea aislado, se comprende con facilidad que no se le podrá dar una forma tal que coincida perfectamente con la pérdida de sustancia, aun despues de sujetarle durante el tiempo necesario para obtener la deseada adhesion, á menos que no se quisiera comprometer su vitalidad con nuevos insultos mecánicos de agujas, hilos, etc., dado que tales prácticas fuesen compatibles con la pequenez del colgajo.

Con el objeto de fijar este en la córnea sin maltratarle directamente, y manteniéndole al propio tiempo en el mejor contacto con la superficie de seccion sobre la que se hace el injerto, y sobre todo para crear en el mismo las condiciones más favorables que sostengan su vitalidad, aconseja el autor que se cubran con la conjuntiva las superficies de reunion. Obrando así se habrán acercado al mismo injerto algunos tejidos, de que aquel podrá extraer los elementos de su nutricion que activarán las corrientes que en él se verifican y favorecerán su sostenimiento y su adherencia. Para asegurar la vida del colgajo, trató Vicientis en algunos casos de vascularizarle á fin de trasplantar luego no un tejido simplemente canalizado sino vascularizado ya; en otros, por el contrario, hubo que combatir esta vascularizacion por amenazar la persistencia de la opacidad que en mayor ó menor grado acompaña siempre á estos procesos inflamatorios.

Sobre los principios espuestos se fundan los siguientes procedimientos que textualmente tomamos del autor:

«Los animales de que me he servido han sido los conejos, aunque he podido persuadirme que no son los mejores, porque tienen una córnea muy grande con relacion á la esclerótica, lo cual hace que en la trasplantacion de la conjuntiva sobre la córnea, teniendo que distenderse mucho aquella, tienda á volver á sus primitivas relaciones. Sería por lo tanto preferible el servirse de animales que tuviesen una córnea pequeña con relacion á la esclerótica; pero esta condicion no he podido encontrarla en los animales domésticos.

«En los pocos casos en que tuve la idea de vascularizar la córnea, traté de atravesarla en dos puntos distantes fuera del disco pupilar y con un hilo delgadísimo. La flogosis, al principio muy intensa y á menudo supurativa, iba seguida despues de una vascularizacion que unas veces se limitaba á los puntos atravesados y otras se generalizaba, mas aunque sin llegar nunca al centro de la córnea. A decir verdad no insistí mucho en esto, y traté por el contrario de producir la adhesion de la conjuntiva con la córnea sin previa vascularizacion.

«Esta operacion se practicó cortando con un bisturí fini-

simo el epitelio, con una capa tenuísima del parénquima corneal de la estremidad periférica de la córnea, hasta los límites de la parte central que luego ha de servir de injerto. Esta maniobra requiere cierta práctica, y se hace más fácilmente sirviéndose de un bisturí curvo por su plano y cortando no á lo largo de la lámina sino con ligeros movimientos de vaiven. Se ve entonces la superficie de la córnea humedecida por un líquido, que es el plasma nutritivo que circula por los conductillos corneales. Hecho esto, alrededor de la córnea despegó la conjuntiva ocular hasta el ecuador, como si se tratara de hacer la enucleacion del ojo; practico despues en la misma dos aberturas triangulares con la base hácia la periferia y de una magnitud tal, que reunidos los colgajos con puntos de sutura entrecortados, el resto del anillo conjuntival tenga una tal estension que sobrepase un poco la periferia del centro corneal que se dejó intacto. Si la conjuntiva ocular fuese muy distensible, no tanto que impida la fuerte traccion de esta sobre los puntos de sutura, entonces se practican tan sólo dos heridas trasversales de la conjuntiva ocular, más allá del vértice de las antedichas pérdidas de sustancias triangulares. Los extremos terminaban á mucha distancia entre sí, de suerte que quedaban dos puntos de conjuntiva en continuacion con el resto de la membrana, y suficientemente estensos para no hacer temible la necrosis. Cerrado el ojo del animal por medio de lacre fundido, se le pone separado, porque algunas veces me ha sucedido que otro conejo roía el lacre hasta quitarle por completo. Al dia siguiente fomento con agua el ángulo interno del ojo operado, y sólo al cabo de tres dias, cuando no hay grandes fenómenos inflamatorios, vuelvo á abrir los párpados, abandonando á sí misma la caida de los puntos.

«Procediendo de este modo conseguí la adherencia de la conjuntiva á la córnea, de la que solamente quedaba el centro rodeado de conjuntiva trasplantada; por varias circunstancias no pude practicar más que muy pocos experimentos, que hice del modo siguiente: preparé del mismo modo el ojo sobre el que queria hacer la trasplantacion, y escogí preferentemente para el colgajo el ojo que acababa de operar, en el cual aun habia un ligero proceso inflamatorio, porque en este estado, el nuevo revestimiento conjuntival de la córnea se podia desprender sin destrozarle, porque no habia aun contraido grandes adherencias con el tejido subyacente, y porque era más de esperar que se adheriera por el antiguo experimento practicado por los indios, que irritan por medio de la flagelacion los pedazos de piel que tienen que trasplantar.

«Indudablemente se deben los buenos resultados de esta práctica á la dilatacion y nueva formacion vascular que se efectúan á consecuencia de aquella ligera inflamacion, como tambien quizás por el estado de irritacion de los elementos del tejido. Desprendí despues la conjuntiva alrededor de la córnea, comenzando por la periferia de esta membrana y deteniéndome á unos dos milímetros del centro transparente, al mismo tiempo que otro practicaba lo mismo en el ojo que debia sufrir la trasplantacion. Cuidé al mismo tiempo que desprendia la conjuntiva, que habia de permanecer pegada al fragmento corneal, de pasar en su parte extrema agujas delgadísimas provistas de seda muy fina que iban de la superficie al interior, luego reuní en una todas las sedas de diversos colores, de las que cada una tenia su aguja, quedando entónces el centro corneal en el fondo de un saco formado por la conjuntiva. Sin hacer tracciones sobre los hilos que sostenia un ayudante, fijé el ojo con los dedos y al mismo tiempo atravesé con mi estafilotomo la base del centro transparente de la córnea, manteniendo el corte del instrumento pegado siempre á las líneas de adherencia que la periferia del centro tenia con la conjuntiva. Practiqué lo mismo en el otro ojo cuando queria alternar las trasplantaciones, reuní con las agujas situadas al extremo de las asas, mediante puntos de sutura entrecortada, el extremo de la conjuntiva adherente al colgajo corneal con la parte periférica de la conjuntiva



del ojo en que hacía la trasplantacion. Procuré tener cerrados los párpados y hacer una ligera compresion.

»Con el empleo del estafilotomo resulta plana la superficie de seccion y más ancha que el espesor real de la córnea, lo cual proporciona mejores condiciones de adaptacion.

»Hasta ahora sin embargo, aunque hayan sido muy pocos los experimentos y hayan tenido un resultado negativo por lo general, creo que de lo observado en alguno de ellos puede deducirse que repetidos debidamente se conseguirá un resultado favorable. En efecto, en la mayor parte de casos desfavorables, sucedió que la insercion del colgajo conjuntival del segmento interno del globo se desprendió sin que se hubiesen hecho tracciones con los hilos desde el centro corneal, por lo que hubo que practicar, al hacer la trasplantacion, puntos de sutura en el parénquima de la córnea, lo cual perturbó no poco, por las razones anteriormente dichas, el proceso de cicatrizacion. En otros por el contrario fué demasiado grande la abertura ocular, saliéndose el cristalino y el vítreo, y en otros por último, aunque fuera regular la abertura, las violentas contracciones hechas por el animal durante la operacion rompian la cápsula y hacian vaciar el ojo.

»En los casos en que pude practicar una sutura conjuntival regularmente estensa, aunque al mismo tiempo se hiciera la sutura corneal en cierta estension, pude observar que mientras las partes del tejido trasplantado que no tenían conjuntiva se veian rápidamente invadidas por la supuracion y la ulceracion, las que se encontraban en relacion con el colgajo conjuntival seguian siendo transparentes.

»Este es sin duda alguna un resultado incompleto, pero que hace admisible no solamente la posibilidad del buen éxito en la queratoplastia sino la escelencia del procedimiento empleado, y permite esperar que con la ayuda de otros experimentadores pasará la queratoplastia del terreno de las quimeras al campo de la terapéutica ocular.»

—Los periódicos médicos de Nápoles se ocupan de algunos tropiezos que han surgido en la práctica de la enseñanza médica libre en aquella ciudad; obstáculos que, como verán nuestros lectores por el siguiente párrafo, no dependen de la misma idea, ni del procedimiento, sino de la falta de lealtad con que se lleva á cabo su realizacion. Dice así *Il Movimento Médico-Chirúrgico*:

«La mayoría del cláustro de nuestra Universidad, pre-ocupada, sin duda alguna, por el número de inscripciones de estudiantes con que contaban los profesores privados, ha adoptado como criterio para la formacion de los jurados de exámen, el hacer entrar el menor número posible de profesores libres en los referidos tribunales, y con el objeto de hacer más tardío el turno en que estos habian de entrar, ha colocado entre ellos á algunos individuos que nunca se habian dedicado á la enseñanza. Sabemos que cuatro profesores han hecho notar, votando en contra, que sería imposible dar un carácter sério á los exámenes con semejantes jurados. Pero el acta de la sesion no se ha enviado aun al ministerio de Instruccion pública.

»Algun profesor oficial, con el objeto de hacer aparecer como ménos necesarios ciertos estudios especiales, y para que los estudiantes no tuviesen necesidad de inscribirse en las clases particulares en que se hacen dichos estudios, anunció oficialmente que sería *muy poco exigente* en los exámenes, mientras que algun otro ha amenazado con todo su rigor en los exámenes á los estudiantes que no se inscribieran en su curso. Entre tanto, todos los profesores privados han convenido en negarse á formar parte de los tribunales, para demostrar con este retraimiento que su enseñanza no se sostiene con artificios, como parecen creer algunos profesores de la escuela oficial.»

Nosotros nada diremos por nuestra parte acerca de estos hechos, que nada nuevo nos enseñan, sino llamar la atencion una vez más acerca de la conveniencia que hay en los países, donde se desea plantear la enseñanza libre, de hacer completamente estraños en los jurados de exámenes lo mismo á los profesores libres que á los oficiales.—C.

## SECCION PROFESIONAL.

### ELAPSA EST SPES.

#### I.

Si la prensa médica se consagra á defender los derechos profesionales; si es la encargada de pedir se cumpla fiel y estrictamente cuanto atañe á los intereses de los médicos; y si no se desdeña nunca en acoger bajo su amparo la legalidad y la justicia, claro está que en la ocasion presente tampoco desoirá mi voz, ni dejará que, estendida en grandes ondas por el desierto, se propague inútilmente el eco sin encontrar un tímpano en medio de su camino que lo recoja y trasmita á donde pueda corresponderle.

Son ya tantos los lamentos de los médicos, que no será estraño llegue un dia en que, cansados todos de tanta jeremiada, se recojan como estera que se ha de guardar, y no vuelvan á publicar más escritos sobre asuntos profesionales.

No parece dudoso que algunos trabajan con primor, dándonos en esta especie, que tanto se presta á la discusion, muy buenos artículos encaminados á la mejora de la posicion social de la clase médica.

En nuestra clase de médicos titulares hay defectos de mucho bulto que piden seria y rigurosa modificacion, y si bien se han puesto muchos de manifiesto, todavía no se ha concluido con ellos.

No creo que toda la fuerza de la mejor elocuencia fuera bastante á desfigurar la verdad tan manifiesta á todos, de que se necesita una buena reforma para el ejercicio de la profesion por los médicos titulares.

Sin embargo, no pienso hacer ahora una esposicion de los lunares que contiene; únicamente voy á dedicar cuatro palabras á la parte que nos concierne relativamente á los asuntos judiciales.

Pocos, muy pocos serán los médicos de partido que no intervengan diariamente en cuestiones judiciales, y pocos, escesivamente pocos, serán tambien aquellos en que, despues de un trabajo de tantísima responsabilidad personal y científica, hayan percibido el todo ó parte de sus honorarios.

¿Qué significa esto?

Al médico se le exige siempre, bajo multa, apercibimiento ó arresto, el que preste declaraciones, haga reconocimientos, visite enfermos, practique autópsias y análisis, se traslade á distancia y haga otra porcion de servicios que le ocasionan muchísimos sinsabores y disgustos, enemistades y amenazas; y á pesar de que todos ellos deben ser pagados segun *tarifa*, nunca ó casi nunca es posible conseguirlo.

Si la cobranza de derechos judiciales es un *mito*, valiera más hacer desaparecer la tarifa de los aranceles judiciales, que no servirse de ella como de befa á nuestros derechos.

Más claro: si es un deber moral el auxiliar á la justicia para el esclarecimiento de los hechos y las verdades, este mismo auxilio debe prestarse sin interés metálico de ningun género para evitar despues los enojos que resultan al ver fallidas esperanzas preconcedidas bajo una base arancelaria. Al menos esta consecuencia se deduce en vista de los resultados que hoy se obtienen.

No voy á estenderme demasiado por evitar el cansancio; y paso á formular unas cuantas preguntas, á las que se necesita dar una contestacion terminante para poder seguir una marcha distinta de hoy en adelante.

1.<sup>a</sup> ¿Deben ó nó ser remunerados los trabajos, de cualquier índole que sean, practicados por los facultativos que actúan en asuntos judiciales?

2.<sup>a</sup> ¿Es conveniente hacer lo que algunos farmacéuticos; es decir, no dar medicamentos de oficio, cobrando sus derechos al mismo tiempo que despachan las fórmulas prescritas?



3.<sup>a</sup> ¿Tiene el farmacéutico titular las mismas obligaciones que el médico?

4.<sup>a</sup> Si así es, ¿por qué se le consiente esta cobranza?

5.<sup>a</sup> ¿Por qué razón los curas cobran los entierros de los muertos en que interviene el Juzgado?

6.<sup>a</sup> ¿No sería conveniente formar un presupuesto especial, para pagar, bien fuera por sueldo fijo, bien solamente en los casos que ocurrieran, á los facultativos que intervinieran judicialmente?

7.<sup>a</sup> Si esto no fuera posible, y ya que existen tantos casos de oficio, ¿no sería oportuno hacer una distinción bien manifiesta, de lo que deba entenderse por causas de oficio?

8.<sup>a</sup> Si el lesionado ó su familia abonan los medicamentos y los gastos de entierro, ¿por qué no verifican otro tanto con el facultativo que les visita?

9.<sup>a</sup> ¿No podrían pasar los interesados una lista de los gastos ocasionados por la lesión para que el Juzgado se los cargara al delincuente?

10. Si el delincuente no se halla, ó no tiene con que pagar, ¿por qué resulta sólo el médico perjudicado, cuando el farmacéutico y el cura cobran lo que les corresponde?

11 y última (que debiera ser la única). ¿No sería conveniente que hubiera una clase de médicos, aparte de los titulares, con sueldo fijo, para estos casos?

No pretendo aconsejar, pues tan convencido me hallo de que nunca he de percibir un céntimo, que ya no estampo al pié de la firma los derechos que asignan, perdiendo, como es consiguiente, los que me asistan para poder reclamar... en vano por supuesto.

Y si el Juzgado cobra ¿para qué esa reclamación? ¿ignora por ventura quién debe percibir la cantidad?

Ni el farmacéutico, ni el cura (cobrando), se esponen á nada que pueda producirles el más ligero disgusto; pero en cuanto al médico (que no cobra), tiene siempre encima al culpable para que dé pronto el alta y diga haber sido la lesión un pellizco; al lesionado para que dure lo que el sueño de los siete durmientes; al juez municipal y al secretario para que acabe pronto, no haga largas las declaraciones, las operaciones ó las autopsias; al juez de primera instancia y al abogado contrario, porque han creído notar en él alguna parcialidad, porque ha tenido alguna ligereza, un lapsus, una pequeña contradicción; al abogado defensor para que le suministre todos los datos médico-legales capaces de perjudicar al delincuente ó vice-versa según como se entienda.

¿Y para qué cansar más? Todos, absolutamente todos van en contra de su reputación, de su ciencia, de su conciencia y de su bolsillo.

Por eso, los que hayan de arreglar bien los asuntos profesionales necesitan de todo punto conocer el pensamiento de los médicos de partido, para poder verificarlo con mayor acierto.

Aunque las opiniones sean variadas y los planes descabellados, no por eso se han de cerrar los oídos; bueno, muy bueno es, que cada uno en particular diga lo que le parezca más oportuno, y así no podrá alegarse ignorancia en la confección del plan que se piensa fabricar.

## II.

Sobre ser injusto, tiránico, despótico y hasta vejatorio el compeler á nadie para que trabaje de balde sobre lo que sabe ó ignora, contra su voluntad en infinito número de casos, abandonando pueblos y enfermos, tan solo para ayudar á la administración de justicia, nos encontramos con que en muchísimas ocasiones es nuestra intervención tan inútil como pudiera serlo la de un quidam ignorante.

¿Qué luz, qué utilidad saca la administración de justicia con varias de las declaraciones, reconocimientos y autopsias, etc., facultativas?

La curia, metiéndose en preguntas que ni entiende ni comprende, y basándose en un formulario cualquiera, dictando reconocimientos dobles y triples que á nada condu-

cen, obligando bajo penas severas á que se practiquen muchas de estas diligencias por dos facultativos, sin que se establezca un turno decente y á propósito para estas actuaciones, amen de otra porción de inconvenientes, dictando la *necesidad* de dar parte cada uno, dos, tres, cuatro ó cinco días, y así de otras mil y mil disposiciones; la curia, repito, no busca más que argucias para atenuar el crimen; pero no tiene reparo ninguno en incomodar hasta más no poder al inocente.

Todos conocen muy bien las frases gráficas y duras, aunque repugnantes, que corren en boca del vulgo, cuando algún individuo ha sido herido ó muerto á puñaladas. *Cuando todos andan, como pelota en mano de niño, el delincuente se pasea y anda por donde se le antoja, en la seguridad de que muy poco se le ha de incomodar.*

Mas dejando ya esto aparte, por ser camino muy escabroso y en lo que nada tengo que ver, descenderé al terreno de los hechos para probar que trabajamos mucho sin utilidad alguna, ni para unos ni para otros.

Supongamos un caso de violación ó de estupro.

¿Qué valor tiene el buscar el signo físico de la virginidad en unos casos ó la existencia de pelos y señales en el cuerpo ó en los órganos genitales de la víctima?

Si existe el signo físico de la virginidad, ¿podrá por esto solo asegurarse que no ha existido violación ni estupro?

Si en contrario, no se le encuentra, ¿será bastante decir que hay superficies cruentas de reciente formación para deducir que haya habido estupro ó violación?

En mi concepto, tanto las señales de lucha en distintos puntos del cuerpo, como las de los órganos genitales *intra* y *extra*, y hasta los pelos pueden muy fácilmente ejecutarse y encontrarse en cualquier parte y por cualquier individuo sin que por ello se haya de decir ha sido víctima de un atropello.

Y por lo tanto, ni los reconocimientos, ni las declaraciones, ampliaciones y comparecencias, pueden dar ninguna luz en el asunto, y únicamente el esperma encontrado en la vulva ó en la vagina, y examinado al microscopio, será lo suficiente para poder asegurar la verdad de lo que se busca.

El criminal no quiere testigos, y por lo mismo, si la casualidad no ha hecho que aquellos se presenten *in actu*, de nada servirá el reconocimiento como no se practique el del esperma, en cuyo solo caso, y sin necesidad de la deposición testifical, ya podrá determinar el Juzgado lo que le parezca más acertado.

Y si los testigos existen y sus declaraciones son buenas, claras y convenientes, ¿para qué la intervención facultativa?

Lo demás, no es más que una rutina que carece de razón de ser, y que sólo trae consigo disgustos, sinsabores y escaseo de trabajos.

El abogado ó *letrado*, como muchos dicen, el juez de primera instancia ó cuantos intervengan en el asunto, ya podrán comprender cuál sea la verdad, con solo ver con ligero detenimiento las declaraciones primeras, cogidas como *infraganti*; por lo cual más que confiar estos asuntos á jueces municipales que de todo podrán entender, menos de leyes, y que echados en brazos de un secretario tan *práctico como teórico*, emborronan papel y oscurecen la verdad, debieran personarse á la ligera los mismos que despues han de dictar la sentencia.

El médico titular reconoce una mujer que se dice ser una víctima y halla señales de equimosis, heridas, labios hinchados, himen roto, etc., y con estos datos declara sin más ni más la existencia de un estupro ó de una violencia. ¿Será esto cierto?

Difícil es consignarlo.

Búsquese el esperma y reconózcase al microscopio.

¿Y es que el médico de partido tiene vocación á los estudios del microscopio, sabe manejarlo ó tiene capital bastante para hacerse de uno bueno?

Ved pues cómo nuestra intervención facultativa en asuntos judiciales es estúpida en muchísimas ocasiones.

Supongamos que en un punto cualquiera se ha hallado



un cadáver, reconócase, levántese y hágase la autopsia abriendo por supuesto las tres cavidades de ordenanza; ¿qué se saca en claro?

Absolutamente nada, porque mirando los libros de medicina legal mas que al cadáver, se asegura que ha *muer-to de cualquier cosa* cuando no hay tal.

Este individuo que dicen haber sucumbido á una congestión cerebral, á una asfixia ó tal vez á un golpe ó á una herida, ha muerto *envenenado*. ¿Y cómo se asegura esto?

Tal como se practican las autopsias de ninguna manera: tal como hoy están de conocimientos químicos los médicos y los farmacéuticos titulares, nunca.

Yo cojo una jeringa de Pravaz y un alcaloide, y en un punto cualquiera practico una punción y mato á un individuo; que vayan despues á la autopsia y examinen si quieren las tres cavidades, que bien seguro estoy de que habrán de decir ha muerto de una cosa bien distinta.

De todo lo cual resulta que sería necesario llevar el cadáver todo entero á una Academia, si se desea sacar fruto de las investigaciones cadavéricas.

Hoy se sabe que fisiológicamente ó normalmente segun quiera entenderse, hay muchas sustancias en distintos órganos que á ser encontradas, y es mucho decir, por un farmacéutico ó un médico titulares, harían sospechar de seguro un envenenamiento.

Y si además no se sabe que existen muchos medicamentos, que se acumulan en uno ó más órganos, ó que determinan una congestión ú otra acción cualquiera, se dirá con *sans façon* que existe un envenenamiento, cuando aquello no es más que el resultado de una medicación empleada para combatir una enfermedad dada.

El médico titular explora un cadáver de mil en mil años: valiente práctica tendrá por cierto, para dar á cada órgano la parte correspondiente á la fisiología, á la enfermedad ó al accidente.

Se cae un individuo de un pino y se hunde veinte costillas, se desploma un edificio y entre sus escombros sepulta medio pueblo; á otro le dan una puñalada ó le descerrajan un tiro y lo dejan exánime, y á presencia de varios testigos: ¿para qué sirven entonces las autopsias y las declaraciones y ampliaciones y todas cuantas operaciones subsiguen á estas catástrofes?

Al ocurrir un accidente cualquiera se previene terminantemente, hacer el primer reconocimiento por dos médicos. ¿Para qué esta redundancia? ¿Tan poco sabe el uno, que es necesaria la ilustración de un segundo? ¿Se teme no diga la verdad uno solo? Pues el mismo temor hay con dos y aun con media docena si se emplearan.

Si necesaria fuera la intervención de un segundo ó de tercero, el encargado pedirá auxilio cuando le parezca más oportuno.

Dése parte cada un día, tres ó más, ¿y para qué? Si algun accidente ocurriera, buen cuidado tendrá el facultativo en ponerlo en conocimiento de las autoridades judiciales, para salvarse del compromiso en que regularmente se colocaría si no fuese precavido, sin necesidad de estar siempre en ascuas, por si se dá ó no se dá conforme se haya mandado.

Para el parte de sanidad, es de ene otro facultativo y tal vez otro viaje, otra incomodidad y otra vejación.

Y vaya usted en un mal burro cuando y como le parezca al juez instructor, con nieve, de noche, en medio de un día de un sol abrasador, abandonando su casa, sus enfermos y sus comodidades.

Y si un médico no tiene vocación á los estudios médico-legales, ¿por qué se le ha de obligar la ejerza en pueblos distintos al menos de aquel en que se halla establecido?

Y haga V. la autopsia al aire libre, en una mesa desvencijada, sin agua, ni jabon y ni aun una mala toalla para limpiarse, siquiera sea groseramente.

Y haga V. al mismo tiempo sus anotaciones, porque el señor secretario y el juez municipal, por tener una pitui-

taria sumamente delicada, no pueden acercarse al cadáver, descompuesto en la mayoría de las ocasiones.

Perciba V. olores sumamente perjudiciales, llévase á su casa un estómago, unos intestinos ó cualquiera otro órgano, para que su familia toda no coma en quince días con sólo recordar su existencia dentro de una habitación ó formar un foco de infección dentro de la misma.

Y si al fin de la jornada hubiera, como dijo el fraile, muchas lentejas, del mal el menos, ¡pero un cubiletico!

Véase la manera de poner coto á estos inconvenientes; déjese al médico con otras obligaciones, créese un cuerpo de forense, ó judiciales, ó fiscales, y de esa manera se sabrá muchísimo, muchísimo más y se podrán ilustrar convenientemente las cuestiones judiciales.

Más valiera que el médico titular examinara la población, sus terrenos y aguas, los aires y demás, publicara memorias anuales de los enfermos de la localidad, con todos los datos importantes que recogiera y á lo sumo auxiliara de primera intención hasta que se presentara el forense; pero retribuyéndole siempre esos trabajos, sean de la índole que fueren, y con ello se adelantaría en gran manera y se daría un buen paso en el camino del progreso.

Por hoy he concluido cuanto me propuse decir en este asunto, y dejo á otros eruditos el sitio que yo, sin mérito alguno, he ocupado por algun tiempo.

TOMÁS VALERA Y GIMENEZ.

Quintanar del Rey, Junio de 1877.

## PROYECTO DE REGLAMENTO

DEL

CUERPO DE MÉDICOS, FARMACÉUTICOS Y PRACTICANTES TITULARES.

Á MIS COMPROFESORES.

Uno de vuestra clase os suplica, apreciables médicos y farmacéuticos que ejerceis en los pueblos, que paseis vuestra vista por el adjunto proyecto de reglamento, para que si lo conceptuáis á propósito para mitigar en algo nuestras desgracias, elevemos unidos dichas bases, á fin de que plumas más diestras formen un reglamento que nos rija, en vista de las necesidades que nos afligen, que son las que trata de llenar este trabajo.

Nada de lo escrito es nuevo ni de mi propiedad: sólo me pertenece su aplicación.

### CAPÍTULO I.

#### *Del objeto del Cuerpo.*

Artículo 1.º Con objeto de que los pueblos no carezcan de asistencia facultativa y de que esta sea prestada por personas con aptitud probada, se crea un Cuerpo de médicos, farmacéuticos y practicantes titulares.

### CAPÍTULO II.

#### *De las plazas que han de desempeñar.*

Art. 2.º Las plazas que han de desempeñar los individuos de este Cuerpo son las de médicos, farmacéuticos y practicantes de los pueblos que no alcancen el número de 1.000 vecinos, y las de pobres en los que pasen de 1.000 sin llegar á 4.000.

Art. 3.º Dichas plazas se dividirán, para la clase médica, en cinco clases: la primera constituida por los pueblos que cuenten de 1.000 á 3.999 vecinos, en la que la retribución será percibida por la asistencia á la clase pobre; la segunda por aquellos cuyo número sea de 600 á 999; la tercera por los de 400 á 599; la cuarta por los de 200 á 399; y la quinta por los de 150 á 199, siendo la retribución en las cuatro últimas por la asistencia á las clases pobres y acomodadas.



Art. 4.º Los pueblos cuyo número de vecinos no llegue al de 150, formarán agrupación con otro, menor también de dicho número, y cuya distancia entre ambos sea lo más de una legua, constituyendo partido de quinta clase, aunque entre los dos reúnan el máximo de 298 vecinos.

Art. 5.º Cuando los pueblos reúnan tan escaso número de vecinos que no alcancen entre dos al espresado, se reunirán tres para completar 150 sin exceder de 199, y cuya separación sea de uno á los otros lo más de una legua, formando partido de quinta clase.

Art. 6.º Para los farmacéuticos las plazas serán las de las cuatro primeras clases del art. 3.º, y los pueblos que no lleguen á 200 vecinos formarán agrupación entre dos ó tres lo más, para reunir dicho número sin exceder de 399 y constituir partido farmacéutico de cuarta clase.

Art. 7.º En los partidos de primera habrá un médico por cada grupo de una á trescientas familias pobres, en los de segunda y tercera habrá dos médicos en cada uno, y en los de cuarta y quinta uno. En los partidos de primera habrá un farmacéutico por cada grupo de una á quinientas familias pobres, y en todos los demás uno. Y en todas las plazas ha de haber tantos ministrantes como médicos, sujetándose á las cinco clases establecidas en el art. 3.º

Artículo adicional. En los partidos en que haya hospital, si el número de camas no excede de 30, estará á cargo del médico ó médicos, farmacéutico ó farmacéuticos, ministrante ó ministrantes que sirvan el partido; pero si pasa de dicho número, le será asignado médico y practicante con categoría igual á la de los que desempeñen el partido, abonándosele en este último caso al farmacéutico ó farmacéuticos del partido 1.000 reales anuales por cada grupo de una á treinta que exceda de las señaladas.

Art. 8.º Cuando entre varios pueblos formen partido, el médico tendrá su residencia en el que se señale al crear las plazas y el ministrante en el otro, y si fueren más de uno, en el de mayor vecindario de los restantes, y los farmacéuticos ocuparán el de residencia del médico.

Art. 9.º Los pueblos que por su escaso vecindario, falta de concurso ó distancia no formen partido, se agregarán al más próximo en el concepto de adicionales, cobrando por cada familia el médico 40 reales anuales, el farmacéutico 24 y el practicante 12, teniendo obligación de ir á buscar y volver á su residencia al médico, con caballería mayor, cuando el partido á que se agreguen no sea de agrupación ó el número de vecinos en los pueblos adicionales no pase de 50.

### CAPÍTULO III.

#### *De la organización del Cuerpo.*

Art. 10. Este cuerpo se compondrá de doctores ó licenciados en Medicina y Cirujía, en Farmacia y de practicantes, teniendo cada una de las tres clases su escalafón particular.

Art. 11. El ingreso en el cuerpo será por la última categoría y por oposición, que constará de un solo ejercicio, consistiendo para médicos y farmacéuticos en redactar una Memoria sobre un punto sacado á la suerte, de entre tantos como opositores haya, para cuyo objeto, cerrados en un local común y bajo inspección, harán sus trabajos los actuantes, concediéndoseles seis horas para efectuarlo, y para los practicantes, consistirá en un examen oral de preguntas sacadas á la suerte, de entre tantas como número de opositores haya, pudiendo cada examinador sacar dos.

Art. 12. Ganada la oposición, según el lugar que ocupe el agraciado así será colocado en una plaza de mayor clase (si hubiere vacante) ó de la última, y entre estas ocuparán los primeros aquellos en que forme partido un pueblo solo, y los demás las plazas de agregación, proveyéndose de estas aquellas en que el sueldo sea mayor en los primeros, y las restantes en los últimos.

Art. 13. En igualdad de ejercicios serán preferidos.— Los que hayan obtenido premio en el grado de doctor.—

Los doctores.—Los académicos corresponsales de las Academias de Medicina.—Los que hayan desempeñado destino por oposición y para el que se requiera el grado de licenciado en la Facultad correspondiente.—Los que hayan obtenido premio en el grado de licenciado.—Los que hayan desempeñado destinos por oposición para los que se requiera ser alumno de la Facultad correspondiente.—Los que hayan obtenido premios en las asignaturas de su Facultad.—Los licenciados.

Art. 14. Los ascensos de la quinta á la cuarta y de esta á la tercera clase, serán por oposición, en igual forma que la señalada para el ingreso (arts. 11 y 13.) Para los de la tercera á la segunda se darán, de tres plazas vacantes, dos á la oposición (arts. 11 y 13) y una á la antigüedad. Y para los de la segunda á la primera, de tres vacantes, una á la oposición (arts. 11 y 13) y dos á la antigüedad.

Art. 15. Cuando vacue una plaza de primera á segunda clase, si corresponde á la antigüedad, se agraciará al más antiguo de los que ocupen partido de la clase inferior inmediata, y si corresponde á la oposición, lo mismo que en las de la tercera y cuarta, se anunciará (*Gaceta y Boletines oficiales*) para que la pretendan los de la clase inferior inmediata, y si no la pretendiesen ó no se les considerara aprobado el ejercicio, pasará á anunciarse para los de la siguiente inferior en igual forma, y así sucesivamente hasta que llegue á la última clase; y entonces se colocan las que resulten vacantes por orden de clases y se anuncian (*Gaceta y Boletines oficiales*) á oposición (arts. 11 y 13) entre los no pertenecientes al cuerpo.

Art. 16. El orden de categoría es el siguiente, procediendo de mayor á menor: Partidos de primera clase.—Partidos de segunda.—Partidos de tercera.—Partidos de cuarta.—Partidos de quinta sin agrupación, con ella, más ó menos sueldo.

### CAPÍTULO IV.

#### *De las obligaciones.*

Art. 17. Los individuos de este cuerpo tendrán las obligaciones siguientes: Asistir, por la retribución señalada, á todas las familias que formen el partido. Prestar los servicios sanitarios de interés general que el Gobierno y sus delegados, les encomienden. Prestar en casos de urgencia, con la correspondiente remuneración, los servicios que se les encarguen por el gobernador en las poblaciones próximas á la de su residencia ó partido. Y además, los médicos y farmacéuticos: Auxiliar con sus conocimientos científicos á las corporaciones municipales y provinciales y á la administración superior, en todo lo relativo á la policía sanitaria de la demarcación á que correspondan. Redactar una memoria anual sobre un hecho notable ocurrido en la práctica, ó alguna cuestión de actualidad en el campo de la facultad que ejercen, ó algún estudio de la localidad en que practican. Estas memorias serán remitidas á la Dirección general de Sanidad (Ministerio de la Gobernación) en el mes de Diciembre de cada año, quedando separado de su destino el que no cumpla con lo preceptuado. Dar un estado trimestral de los enfermos visitados, con el resultado obtenido y enfermedad que han padecido; será remitido á la Dirección los días 1.º de Abril, Julio, Octubre y Enero.

### CAPÍTULO V.

#### *De los sueldos.*

Art. 18. Los partidos de primera clase tendrán de asignación 19.000 reales anuales, los de segunda 12.000, los de tercera 10.000, los de cuarta 9.000, los de quinta de un solo pueblo 8.000, los de quinta de agrupación que pasen de 200 vecinos 9.000, y los que no 8.500. Los farmacéuticos, tendrán los mismos sueldos que los médicos de las respectivas clases. Y los practicantes tendrán en los de primera 6.000 reales, en los de segunda 4.000, en los de



tercera 3.000, en los de cuarta 2.000, en los de quinta de un pueblo solo 1.600, y si es de agrupacion con más de 200 vecinos 1.800, y con ménos 1.700.

Art. 19. Lo preceptuado en el art. 9.º es en calidad de sobre sueldo, además de la dotacion marcada en el artículo 18.

Art. 20. Trimestralmente recaudará el de contribuciones del pueblo, la cuota correspondiente para los individuos de este cuerpo, la entregará á los subdelegados, quienes satisfarán sus haberes á todos los individuos del cuerpo que en su distrito se hallen de partido; igualmente y en idéntica forma harán el cobro y entrega el recaudador y subdelegado, de los sobresueldos, en los pueblos adicionales. Quedan sujetos á lo prescrito para las demás contribuciones, los morosos en el pago.

Art. 21. Quedan escluidos de pagar los pobres, por los que satisfará el Ayuntamiento la cantidad de 50 reales anuales por cada familia pobre en los de las cuatro últimas clases, y en los de la primera las dotaciones por completo.

Art. 22. Son pobres para los efectos del art. 21: Los que no pagan ninguna clase de contribucion. Los jornaleros eventuales. Los que tienen sueldo fijo menor que el jornal de un bracero. La familia de los pobres. Los expósitos. Los acogidos en Hospicios. Y los desvalidos transeuntes.

Art. 23. Para el pago del art. 18 se dividen los vecinos en tres clases, ricos, mediania y jornaleros: la primera abonará cada familia  $\frac{5}{5}$ , la segunda cada familia  $\frac{2}{3}$  y la tercera cada una  $\frac{1}{2}$ .

## CAPÍTULO VI.

### *De las ausencias.*

Art. 24. Todo individuo del cuerpo tiene derecho á ausentarse dos meses cada año y cuatro por enfermedad, siempre que deje en su puesto otro de su carrera que no tenga plaza alguna que le ligue con compromisos, y cuya sustitucion sea aprobada por la Direccion.

Art. 25. El permiso debe solicitarle de la Direccion general de Sanidad, acompañando, en caso de ser por enfermedad, el certificado de dos médicos pertenecientes al cuerpo, y que residan en el mismo distrito, que le reconocerán por orden de la Direccion.

Art. 26. En época de epidemia, solo por enfermedad podrá ausentarse, y en este caso la Direccion nombrará, ya un sustituto cuyo servicio le servirá de mérito si desea pertenecer al cuerpo, ya otro individuo del cuerpo y de menor clase que sin oposicion y por este solo servicio se le considerará ascendido á dicha categoria.

## CAPÍTULO VII.

### *Del Tribunal de oposicion.*

Art. 27. El Tribunal de oposicion para médicos y farmacéuticos lo compondrán tres miembros de la Real Academia de Medicina, tres de la Universidad Central y tres del Consejo Superior de Sanidad, en la proporcion de dos de la facultad de las plazas vacantes y uno de la otra. Y para los practicantes uno de cada corporacion de las citadas, pertenecientes dos á medicina y uno á farmacia.

Art. 28. Además del título de doctor ó licenciado se requiere que los aspirantes al ingreso presenten certificado de buena conducta moral y de no haber sido nunca procesados.

## CAPÍTULO VIII.

### *De los jefes del cuerpo.*

Art. 29. Depende directamente el cuerpo, del Excelentísimo Sr. Ministro de la Gobernacion, siendo el jefe el Excmo. Sr. Director General de Sanidad, creándose en dicho ramo un negociado de partidos médicos que entienda directamente en los asuntos del cuerpo.

Art. 30. El Consejo Superior de Sanidad y por su de-

legacion los provinciales, entenderán respecto á los asuntos científicos del Cuerpo.

Art. 31. Los subdelegados son los inmediatos superiores de los titulares, con los que se entenderán directamente, haciéndolo aquellos con la Direccion ó Consejo Superior ó provinciales.

## CAPÍTULO IX.

### *De las vacantes.*

Art. 32. Cuando vaque alguna plaza se anunciará la interinidad para proveerla en el aspirante que más méritos reuna.

## CAPÍTULO X.

### *De la lista de los partidos.*

Art. 33. Acompañará á este reglamento un cuadro de todos los partidos médicos de España, con arreglo á este reglamento, con sus pueblos adicionales, vecinos que tienen, dotacion que les corresponde, número de profesores, provincia en que radican, punto de residencia de los individuos del cuerpo, número de vecinos y distancia de los pueblos adicionales.

## CAPÍTULO XI.

### *De la obligacion de tener este reglamento.*

Art. 34. Todos los individuos del cuerpo quedan obligados á tener un ejemplar de este reglamento, igualmente que los Ayuntamientos, Consejos de Sanidad, y Direccion general y subdelegaciones.

## CAPÍTULO XII.

### *Afecciones separadas de la dotacion.*

Art. 35. No se incluyen en la dotacion pagada á los individuos del cuerpo por el partido y adicionales, los partos y enfermedades sífilíticas, por los que satisfarán, por partos, en los de quinta clase y adicionales, 10 rs., aumentando en los demás 4 rs. por cada clase á que se ascienda. Por las visitas de enfermedades sífilíticas 4 rs. cada una, aumentando 1 real por cada clase. Tampoco se comprenden las grandes operaciones, que se cobrarán segun su mayor ó menor dificultad. Las recetas á precio de tarifa, y el practicante que asista á las afecciones señaladas en este capítulo, cobrará la mitad de los honorarios marcados para el médico. Igualmente de la vacuna cobrará el médico, de cada uno, sea de la clase que quiera el partido, 4 rs.

## CAPÍTULO XIII.

### *De las relaciones como empleado, con los pueblos.*

Art. 36. Quedan derogadas todas las disposiciones anteriores, no pudiendo nombrar ni hacer contratos los pueblos, de individuos de la profesion de los del cuerpo: quedando anuladas, por lo tanto, las relaciones de superior á inferior que tenian hasta el presente los alcaldes, que no ejercerán otra autoridad sobre los individuos del Cuerpo que la que ejercen sobre todo particular independiente.

## CAPÍTULO ADICIONAL.

### *De los hoy titulares.*

Artículo adicional. Los profesores de medicina y farmacia y los practicantes que reunan las condiciones que exige este reglamento para pertenecer al cuerpo y que se hallen en propiedad en los partidos, quedan, los primeros, dispensados de ir á verificar el ejercicio á Madrid, pudiéndolo efectuar desde el punto de su residencia, para lo cual el tribunal constituido en la forma espresada señalará un tema, sobre el que, en el término de dos meses á contar desde su insercion en la *Gaceta y Boletines Oficiales*, remitirán todos los aspirantes una memoria y bajo sobre cer-



rado su nombre, con el lema que en la memoria figure: hecha la clasificacion y visto el partido que le corresponde, segun su número, se abrirán en pública sesion los sobres de las memorias aprobadas, rasgando los de las reprobadas y exigiéndose á los nombrados los documentos señalados en el art. 28, espidiéndoseles á su presentacion el nombramiento para que puedan tomar posesion de su destino. Las vacantes que resulten de esta primera oposicion, se proveerán con arreglo á reglamento. Se diferencian los practicantes en que en vez de sufrir el exámen en Madrid, lo sufrirán en la capital de la provincia donde estén de partido, ante el Consejo de Sanidad, verificándose como para los médicos y farmacéuticos en lo restante.

#### CAPÍTULO ADICIONAL.

##### *De la formacion de partidos.*

Artículo adicional. Reunidos por distritos los profesores que hoy están de partido, harán la clasificacion de los partidos y adicionales, con arreglo á lo preceptuado en este reglamento, cuyo cuadro, segun el art. 33, acompañará á este reglamento.

#### CAPÍTULO ADICIONAL.

##### *De los profesores existentes no licenciados en medicina y cirugía.*

Artículo adicional. Los cirujanos de tercera clase podrán optar á las plazas de practicantes con preferencia á estos. Los doctores ó licenciados en medicina, en union con un cirujano de primera ó segunda, pueden hacer oposicion á las plazas vacantes, no en el primer concurso, pero sí en los siguientes, consistiendo el ejercicio en dos memorias, una la comun á los demás opositores, y si es de medicina, de un punto de cirugía la otra, ó vice-versa, haciéndose la clasificacion del partido que se le ha de conceder por el mérito de la memoria de medicina. Los habilitados y facultativos de segunda no pueden optar como los anteriores al primer concurso, aunque se hallen en posesion de titular, pudiendo hacerlo en los siguientes, en union con los demás opositores y como queda espresado en este reglamento. Los habilitados y facultativos de segunda clase, no podrán desempeñar más que partidos de quinta, cuarta y tercera clase. Los doctores y licenciados en medicina, con cirujano de segunda y primera, pueden optar á todos los partidos, repartiéndose la dotacion en la proporcion de 6 partes para el médico y 4 para el cirujano.

UN MÉDICO.

#### HIDROLOGÍA MÉDICA.

##### **Noticias sobre las aguas minerales naturales de Fuencaliente.**

Estas aguas fueron, segun la tradicion, descubiertas en 1270, entre las escabrosidades de Sierra Morena; y el crédito que adquirieron por sus buenos resultados en varias enfermedades, dió motivo á que se formara la que hoy es villa de Fuencaliente, que consta de unos 500 vecinos y se halla situada en la parte S. E. de la provincia de Ciudad-Real, estando el establecimiento de baños casi en el centro del pueblo.

En el establecimiento de Fuencaliente hay tres manantiales de igual composicion y diferente temperatura, siendo esta en el baño caliente de 37 grados centígrados, así como de 34 en el templado y de 31 en el llamado fresquillo; y su caudal, de 30 litros por minuto en el 1.º, 45 en el 2.º y 10 en el último. El agua es incolora y trasparente examinada en un vaso, perdiendo con el calor y el reposo la transparencia; no tiene olor, su sabor es estíptico y algo ágrío, es suave al tacto, presentando una sustancia grasienta en su superficie; deja por donde pasa un depósito ferruginoso

y grasiento, barniza el pavimento de ladrillo dándole el aspecto del jaspe, vuelve de un color amarillo de mahon *permanente* los sacos blancos de baños que usan muchos bañistas y todas las telas blancas.

Cada litro de agua mineral contiene: carbonato de hierro 0,358 gramos; cloruro de sódio 0,309; sulfato de cal 0,411; sulfato de alúmina 0,200; sílice 0,039; ácido carbónico 0,122; pérdida 0,034.

Son, pues, estas aguas ferruginosas carbonatadas, ó más bien bicarbonatadas, y aun cloruradas sódicas con gran cantidad de otras sales, siendo como se vé el elemento predominante el carbonato de hierro.

Sus usos terapéuticos se deducen fácilmente de su temperatura y composicion. En estos últimos años han concurrido bañistas que padecian de reumatismo, de parálisis, de cloro-anemia, de varias neurosis, de afecciones del tubo digestivo, de las del génito-urinario, de las del respiratorio, de enfermedades de la vista y de otras varias afecciones, ó que iban por precaucion ó por asegurar el buen resultado obtenido anteriormente.

Pero la gran mayoría de los enfermos que acude á estos baños padece de reumatismo en sus múltiples y variadas formas, y los efectos de estas aguas son tan notables y evidentes en este padecimiento, que puede asegurarse que son muy pocos los que, ya durante el uso de los baños ó en la cuarentena á más tardar, no consiguen la curacion completa ó un marcadísimo alivio. Es tan frecuente que acudan á este establecimiento muchos reumáticos que por la violencia de los dolores van al baño con muletas, ó los llevan en sillas de manos, y á los pocos dias se les vé manejarse por sus propios remos y sin necesidad de muleta ni apoyo alguno, que por lo comun y repetido no llama ya casi la atencion, especialmente á los que han visitado algunas veces este establecimiento. Y esto no sucede solo en reumatismos recientes, sino en bastantes ya crónicos que no han logrado modificar otros baños minerales, segun consta á muchos médicos de las provincias de Córdoba, Jaen, Badajoz y Ciudad-Real, que son de donde proceden la mayoría de los bañistas.

No es posible en los estrechos límites de este escrito, entrar en los detalles que he consignado en la estensa Memoria que he dirigido á la Direccion general de Sanidad; así es que me concretaré á decir aquí, que como tónicas reconstituyentes que son estas aguas, imprimen al organismo cierta fuerza y bienestar, que se revela por sus caracteres propios, obteniendo efectos diversos de administrarla en bebida ó baño, y en este segun la temperatura, forma y duracion, siendo de advertir que casi siempre empiezan *exacerbando* los dolores reumáticos y las molestias de otras enfermedades nerviosas, lo cual saben muchos bañistas por esperiencia que es indicio de buen resultado despues. Véanse aquí enfermos de reumatismo articular, nudoso, muscular y visceral con alteracion de las funciones y tegidos, revistiendo en general la forma neurálgica, inflamatoria é hidrarrtrósica, segun predomina el temperamento nervioso, el sanguíneo ó el linfático, variando la medicacion en cada una, y sintiendo que lo reducido del establecimiento no me permita emplear, como deseaba, los chorros y otros medios de aplicacion de esta agua mineral. Tambien contribuye á sus efectos la atmósfera de las habitaciones de las piscinas, especialmente en las calientes, que constituye una verdadera estufa de vapor de agua. Vienen aquí enfermos de varias clases de parálisis y originadas estas por diversas causas; las llamadas esenciales, como las ocasionadas por el frio y las neuropáticas, suelen en general corregirse bien, especialmente las paresias de esa índole; las amiotilias dependientes de afectos diatésicos ó por simpatía de irritaciones crónicas de vísceras abdominales, son más difíciles de obtener alivio á no ser reumáticas; y en las aquinesias causadas por lesion material en el eje cerebro-espinal (no por reblandecimiento) he usado, cuando está ya iniciado el período de reparacion, con las precauciones convenientes, estos baños, y he alcanzado el alivio que razonablemente puede



esperarse en esos casos; pero siempre más en las hemiplejías que en las paraplegias. En el numeroso cortejo de enfermedades, especialmente nerviosas, que son consecuencia del empobrecimiento de la sangre, y producen esa atonía sanguíneo vascular, y que ó ya constituyen por sí todo el padecimiento, ó bien le complican, se obtienen los buenos resultados que es de presumir de la composición ferruginosa de estas aguas; de ahí su utilidad en el linfatismo, cloro-anemia, atonía digestiva, etc. Para terminar este punto diré, que en la tuberculosis ó tisis verdadera, no sirven estas aguas sino antes de existir el tubérculo; mientras que en la falsa, llamada caseosa, convienen ayudadas de otros medios para favorecer la restauración de las fuerzas; y que en la sífilis, á pesar de la arraigada creencia que existía aquí de que en estos baños corría peligro la vida del sífilítico, he podido comprobar en 17 casos, que es infundada esa preocupación, y que ni curan ni agravan ese padecimiento; pero á veces al reconstituir el organismo, le dejan en aptitud de recibir luego mejor la acción de los medicamentos. Para que en todas las enfermedades en que se prescriben estas aguas los beneficios sean más seguros, conviene á los enfermos atenderse á los consejos facultativos.

La temporada oficial de estos baños es desde 1.º de Junio á fin de Setiembre, por ser la época en que mejores resultados se obtienen con estas aguas, pudiendo sin embargo usarse en los restantes meses.

El año de 1872 se hicieron por mi consejo y dirección algunas reformas en el establecimiento *sin tocar á los manantiales para nada, que conservan igual temperatura, composición y caudal*, pero como había un solo baño caliente, otro templado y otro fresco, para todos los bañistas, se han conservado esos tres baños, reduciéndose algo los dos primeros, y se ha construido un nuevo baño caliente y otro templado, habiendo así uno de cada clase para cada sexo, excepto el fresco que como se usa menos se emplea como anteriormente; además se han puesto pilas de piedra de mármol para los que quieran bañarse solos, se ha hecho un departamento para los pobres de solemnidad y se ha mejorado el aspecto interior del establecimiento. El precio de cada baño es 2, 4 y 6 reales, según la clase.

El viaje se hace en el ferro-carril de Madrid á Badajoz, dejando el tren en Veredas, que dista de Fuencaliente seis leguas, que se andan en caballería por ahora y hasta que se construya la carretera proyectada ó incluida en plan general de las de la provincia; pero el camino es aseo, y acostumbrados los naturales del país á este servicio tratan con esmero á los bañistas. Los que vienen por el tren de Andalucía dejan este en Montoro, que dista de estos baños nueve leguas, que también hay que andarlas en caballerías hasta que se termine la carretera de Marmolejo que está en construcción.

La vida que se hace en Fuencaliente es puramente de enfermos; no hay, como en los establecimientos en despoblado, grandes reuniones ni lujo, aunque concurren muchos bañistas de elevada posición social, pero que aquí atienden principalmente al objeto que les trae, que es el de buscar su salud. En el establecimiento hay hospedería y los bañistas se alojan en la casa que les parece, pues en casi todas admiten huéspedes, y en algunas dan asistencia completa por 20 rs. diarios cada persona, y en las demás solo dan habitación por lo que cada bañista guste gratificar, siendo lo común que se asocien por familias y vivan así muy económicamente. Los días 6, 7 y 8 de Setiembre son las fiestas á la Virgen de los baños, que es la patrona del pueblo, y en esos días hay corridas de novillos, fuegos artificiales, funciones de iglesia, y otras distracciones, que, animadas con la gran afluencia de bañistas y forasteros, forman un contraste muy notable, por el gran bullicio, con la apacible tranquilidad que suele reinar habitualmente, sobre todo en Junio y Julio, que es cuando con más comodidad se toman estos baños. Por último, la alimentación de Fuencaliente es buena, abunda

mucho la caza de perdiz, conejo, venado, jabalí, etc.: hay buenas hortalizas, carne de macho, pan y excelentes aguas potables, gozando además esta villa de recomendables condiciones higiénicas.

BENITO CRESPO.

## PRENSA MÉDICA.

### PRENSA EXTRANJERA.

#### La muerte súbita en la fiebre tifoidea.

En el anterior artículo, dice el Dr. Dieulafoy en el segundo y último que á este asunto ha dedicado, trazamos el cuadro clínico de la muerte súbita en la fiebre tifoidea. Tócanos, pues, abordar la segunda parte de la cuestión, investigar las causas de tan terrible accidente, pues de su conocimiento arrancarán quizás los medios de conjurarle ó evitarle.

La muerte repentina en la fiebre tifoidea no es debida á lesiones encefálicas, pues nada se encuentra en la autopsia que las revele, y además el enfermo no presenta ninguno de los síntomas de la apoplejía; no es debida tampoco á lesiones pulmonares, porque las congestiones y neumonías, por estensas que sean, son impotentes para producir una muerte que en nada se parece á la muerte por asfixia, en tanto que lo brusco del accidente y su rapidez hablan en favor de la muerte por síncope, sobre lo cual están acordes todos los autores.

Mas el desacuerdo principia en cuanto se trata de determinar las causas de este síncope, que para unos es inherente á alteraciones de la fibra muscular cardíaca, ó independiente de ellas para otros. Estas dos opiniones enteramente opuestas, merecen ser estudiadas con detención.

Segun la primera, los tifoideos están sujetos á alteraciones del sistema muscular; degeneración vitrosa (Zenger, Weber), gránulo-vitrosa (Hayem), alteraciones que se observan también en otras enfermedades y en particular en la dotinenteria. Esta distrofia muscular, que tiene sus músculos predilectos, no deja inmune siempre el cardíaco, y en el exámen histológico se hallan dos lesiones concomitantes, la una que recae sobre la fibra muscular, y la otra sobre los pequeños vasos. La fibra muscular pierde su transparencia y sus estrias, se torna granulosa é infiltra de elementos grasos; el tejido conjuntivo que la rodea y el perimisio son asiento de una proliferación activa. La túnica esterna de los vasos pequeños participa de este trabajo y su membrana interna se inflama, alteraciones que no dejan de tener influencia en la producción de las hemorragias intra-musculares que se observan á veces en la dotinenteria.

Afortunadamente esta degeneración cardíaca es pasajera, y en el momento de la convalecencia está reparada.

El Sr. Hayem, seducido por las relaciones que á su juicio existen entre estas alteraciones del corazón y el síncope mortal, no titubea en formular la conclusión de que el estado grasoso del corazón, su anemia, en una palabra, sus alteraciones, son la causa de la muerte súbita en la fiebre tifoidea. Esta teoría era seductora, pues parecía basada en la anatomía patológica. Y como el hecho clínico debía corresponder al anatómico, no tardó en crearse toda una patología cardíaca de la fiebre tifoidea, intermitencia del pulso, ondulaciones de la región precordial, debilidad de los latidos cardíacos; y como era preciso que la muerte súbita entrase forzosamente en este cuadro, se desnaturalizó su verdadero carácter para hacer prevista la terminación de estos desórdenes cardíacos que aumentaban gradualmente de intensidad.

Esta teoría, que parecía apoyarse en la anatomía patológica y en la clínica, falsea por la base. Si, en efecto, se admite que la muerte súbita es debida, en la fiebre tifoidea, á la degeneración cardíaca, se debe hallar esta dege-



neracion en todos los casos de muerte súbita; y nada de esto sucede: en seis casos el examen histológico no reveló ninguna alteracion cardiaca; y en uno de estos casos, el que sirvió de objeto á este artículo, el corazon, examinado con minucioso cuidado por el Sr. Malassez, director del laboratorio de histologia del colegio de Francia, *no presentaba el menor vestigio de degeneracion grasosa*. Además la clínica nos dice lo propio: los enfermos con lesiones de la mitral y de la tricúspide viven durante muchos años, á pesar de la degeneracion de su músculo cardiaco; el edema, las congestiones, la asfixia, les invade lenta y progresivamente; todos sus órganos mueren antes que el corazon, que lucha hasta el último momento.

Admirado de los numerosos casos en que no se hallan alteraciones cardiacas, buscó el Dr. Dieulafoy en la fisiología la explicacion de la muerte súbita: fácil era reunir buen número de observaciones en que la muerte sobrevino súbitamente bajo la influencia de circunstancias en apariencia insignificantes: la ingestion de agua helada en el estómago, la cauterizacion amoniaca de la faringe, las aplicaciones de un cáustico para abrir un quiste del hígado: además, sabido es que los cuerpos extraños del intestino, las lombrices, los huesos de frutas, etc., provocan convulsiones epileptiformes seguidas de síncope y de muerte. Basado, pues, por un lado en los hechos clínicos y por otro en los experimentos de Brown-Séquard, Goltz y Bernheim acerca de la escitabilidad especial del intestino y el mecanismo de los síncope consecutivos á las escitaciones intestinales, espone el Sr. Dieulafoy la siguiente teoría: El síncope de la fiebre tifoidea es debido á una accion refleja que tiene su punto de partida en el intestino enfermo; la escitacion se trasmite por los filetes centrípetos del gran simpático á las células de la médula y del bulbo, á cuyo nivel se verifica la transformacion en movimiento, que sigue, segun los casos, caminos algun tanto diferentes: ora el neumogástrico ha sido la causa única y dado lugar á síncope que han podido ser mortales desde el primer momento, ora los nervios respiratorios han tomado tambien parte y determinado repentinamente y á la vez la suspension de la respiracion y del corazon; por último, en muchos casos han recibido una escitacion simultánea otros nervios de la vida de relacion, lo que explica las convulsiones que acompañan á la muerte.

El Sr. Tambareau, en un excelente trabajo, admite el mismo mecanismo, pero hace partir la accion refleja del estómago. Los Sres. Laveran y Bussard suponen que el síncope mortal es consecutivo á una anemia cerebral; mas si una fiebre tifoidea benigna es capaz de producir tan profunda anemia que determina muerte tan brusca, ¿cómo no se muere del mismo modo en las enfermedades largas y caquéticas, en la cloro-anemia y en la anemia llamada perniciosa?

Otros autores creen que el síncope es debido á un cambio de posiclon del enfermo, é invocan en su apoyo los siguientes hechos: el uno iba á beber, el otro acababa de hacerlo, aquel se sentaba en el lecho, este acababa de sentarse: parecenos que es conceder gran importancia á movimientos insignificantes, y ya en este camino, el tifoideo no podria ni dar vueltas en la cama, ni sentarse, ni beber, ni hacer el más ligero movimiento so pena de muerte repentina, inmediata.

De todo esto debe deducirse que las causas que presiden á la muerte súbita en la fiebre tifoidea, están rodeadas de la mayor oscuridad, que unas deben ser lejanas (alteraciones y degeneraciones del corazon), y que faltan á veces, y que otras (accion refleja, anemia) no explican de un modo satisfactorio todos los puntos que abarca la cuestion objeto de este artículo.

#### Las localizaciones cerebrales y el trépano.

El conocimiento de las localizaciones cerebrales, y su influencia en el diagnóstico y tratamiento de los trauma-

tismos del cráneo y del cerebro, ha sido objeto de una comunicacion leida por el Dr. Gosselin en la Academia de Medicina de París, tomando por base dos observaciones notables de los señores Proust y Terrillon la una y de Championnière la otra.

La primera recayó en un jóven que en una reyerta fué herido por un bayonetazo en la parte izquierda de la cabeza. A los 21 dias aparecieron tres síntomas cerebrales importantes: dificultad para encontrar las palabras (*afasia*); debilidad notable del miembro superior derecho, y una parálisis casi completa de todos los músculos animados por la porcion del nervio facial derecho, que se distribuye por debajo del orbicular palpebral.

El Sr. Terrillon, creyendo que estos síntomas eran debidos á la compresion del cerebro, aplicó una corona de trépano al nivel de la lesion craniana y quitó tres fragmentos óseos que comprimian la dura madre. A los pocos dias de la operacion habian desaparecido todos los accidentes que acabamos de enumerar. Este hecho confirma, á juicio de los autores citados, la doctrina de las localizaciones cerebrales: las partes lesionadas eran, en opinion de dichos profesores, la inferior de la circunvolucion frontal ascendente y la parte contigua de la tercera circunvolucion.

En efecto, tomando tres sugetos, cuyas cabezas eran próximamente de las dimensiones de la de dicho enfermo, é introduciendo clavos en el interior de la bóveda craniana, al nivel de la region en que se verificó la fractura con hundimiento, se reconocieron de un modo indirecto las circunvoluciones afectas.

El Sr. Gosselin refiere una observacion personal que cree favorable tambien á la doctrina de las localizaciones. Erase un jóven, en quien, á consecuencia de una herida de la cabeza acompañada de fractura con hundimiento del parietal derecho, sobrevino una parálisis de los miembros superior é inferior izquierdos. Aplicóse el trépano inmediatamente y se sacaron tres piezas óseas, de las cuales, una por lo menos, habia abierto la dura madre y herido directamente el cerebro. El enfermo sucumbió, y en la autopsia pudo observarse que la lesion ocupaba los extremos superiores de las circunvoluciones frontales y parietales ascendentes.

En el caso antes citado, los síntomas consistieron exclusivamente en fenómenos paralíticos. ¿Cuál es, pues, la causa de estas parálisis? ¿Era una compresion ó una irritacion? La compresion, dice Gosselin, debiera haber producido la parálisis de seguida y no al cabo de doce dias; por otra parte, si la irritacion era la causa, ¿por qué produjo una parálisis y no contracturas y convulsiones como en los experimentos de Ferrier, Charville y Duret, y en los casos de Charcot, Landouzy y otros autores? Hay pues cierta oscuridad en este punto, y los autores no están ciertos de que la lesion del cerebro era la que producía la parálisis, pues no hubiera podido en rigor desaparecer espontáneamente y sin la operacion.

Cierto es que se han observado casos de parálisis consecutiva á traumatismo, curadas por si mismas; mas no siempre sucede esto, como lo prueban observaciones recientes, que demuestran que en la apreciacion de las necesidades de la intervencion quirúrgica deberán tenerse en cuenta, no sólo los accidentes inmediatos, sino tambien las lesiones secundarias.

El Sr. Championnière cree que un herido en quien á consecuencia de una lesion traumática de la cabeza se presenta una monoplegia localizada á uno de los miembros, á la cara, ó á los músculos de la lengua y labios (*afasia*) ó contracturas limitadas; en una palabra, en quien se pueda sospechar una lesion de los centros motores de la sustancia gris del cerebro, se debe trepanar para quitar la causa de tales desórdenes motores.

No opina de esta manera el Sr. Gosselin, pues para aplicar el trépano juzga necesario que haya herida con fractura y hundimiento. Es una razon más para ello el que la herida se halle al nivel del parietal y el que con ella coincidan los desórdenes funcionales que es permitido atribuir á lesion de los centros corticales. Pero si aun existiendo la



fractura en el parietal no existen tales síntomas y el enfermo no ha hecho más que perder el conocimiento, la presencia de la herida ó de la fractura con hundimiento son también indicaciones formales y suficientes. Lo propio sucede si la herida se halla al nivel del frontal ó del occipital.

En las fracturas por armas de fuego con herida de la piel del cráneo, denudación de los huesos y *fractura de la lámina interna con hundimiento*, rechaza Gosselin el trépano preventivo recomendado por el Sr. Sedillot, y sólo lo cree indicado consecutivamente si la lesión está al nivel del parietal, si sobrevienen síntomas que dependen de los centros corticales, y más tarde un conjunto de signos, tales como la cefalalgia rebelde y la fiebre, que pueden hacer creer que hay un acúmulo de pus entre los huesos y la dura-madre.

Si por último no hay herida y sólo se sospecha un hundimiento de la lámina interna, el trépano está indicado consecutivamente, si sobrevienen los síntomas de la parálisis ó los de la supuración intra-craniana.

### Cerveza de leche.

El profesor A. Chevallier dá cuenta, en los periódicos extranjeros, de una nueva cerveza que ha examinado y analizado, y que á juicio suyo ha de ocupar un lugar importante en la higiene alimenticia.

La fabricación de esta cerveza descansa en los mismos principios que la de todas las cervezas en general, salvo la sustitución de la leche al agua. Es de color amarillo y de mayor densidad que las cervezas ordinarias.

Cervezas ordinarias. . . . . 940 gramos el litro.

Cervezas obtenidas por la  
leche. . . . . 990 " "

*Determinación de la cantidad de alcohol.*—Se colocan en la caldera del alambique tres decilitros de la cerveza de leche y se procede á la destilación para obtener un decilitro de alcohol, que á la temperatura de 15°,0 marcaba 16°,50 en el alcoholómetro de Gay-Lussac: contiene, pues, este líquido alimenticio 5,50 de alcohol por litro.

El aguardiente obtenido por esta destilación tiene muy buen gusto.

*Determinación de la cantidad de extracto.*—Se coloca en una cápsula nueva de porcelana un decilitro de la cerveza de leche; se principia la evaporación calentando al vapor la cápsula y se termina colocándola en una estufa mantenida constantemente á la misma temperatura. El peso del residuo de la evaporación fué 9 gramos.

Contiene, pues, un litro de la cerveza de leche 90 gramos de materias extractivas. Los experimentos hechos en otra cantidad de extracto han demostrado la presencia de un producto aromático, de lactosa, de una materia grasa y de materias extractivas.

Carbonizado este extracto é incinerado, dió 7,70 de cenizas, que contenían pequeñas cantidades de sales alcalinas, de fosfato, y vestigios de cloruro y de cal.

En resumen: la cerveza de leche es un brevaje alimenticio, agradable al paladar, que reúne á los principios amargos y aromáticos del lúpulo, los principios nutritivos y reparadores de la leche y de la malta. Si se atiende á la utilidad incontestable de la cerveza en general, se comprenderá fácilmente la gran importancia higiénica de una cerveza en que la leche reemplaza al agua, que lleva un exceso de materias albuminoideas (lacto-proteína) y una gran cantidad de sales idénticas á las del suero de la sangre, y las propiedades nutritivas de la cerveza que reúne todos los principios constitutivos de la leche, á la malta y al lúpulo.

### Los leucocitos en la sustancia cortical del cerebro.

No hace mucho el Dr. Papoff, estudiando las alteraciones de la sustancia cortical del cerebro en la fiebre tifoidea

y en el tífus exantemático, creyó reconocer que los glóbulos blancos no sólo se acumulaban en las inmediaciones de las células ganglionares, sino que penetraban en la sustancia de estas y provocaban una proliferación de los núcleos.

El Dr. Hertzog Carl, prosiguiendo estas investigaciones en mayor escala, ha examinado unas trescientas preparaciones procedentes de cincuenta cerebros afectos de alteraciones muy variadas, y de los cuales dos eran de sujetos muertos de un modo violento. Hé aquí, pues, las conclusiones que admite este autor:

1.º En la sustancia cortical de todo cerebro, aun en el estado perfectamente normal, se halla un número bastante grande de glóbulos blancos;

2.º Todo retardo de la circulación, con aumento de la proporción de agua contenida en la sustancia cerebral, dá por resultado mayor acúmulo de leucocitos en la sustancia cortical de ese órgano;

3.º Estos glóbulos blancos se encuentran, no sólo en los espacios peri-vasculares de His y en los conductos adventicios de Robin, sino también en los espacios peri-ganglionares;

4.º Jamás los glóbulos blancos penetran en la sustancia de las células ganglionares para provocar una proliferación nuclear;

5.º Las manifestaciones cerebrales no dependen ni de la presencia, ni del aumento del número de glóbulos blancos, ni del retardo de la circulación, al menos cuando estos fenómenos se desarrollan lentamente, y sólo pueden considerarse como la expresión de una recrudescencia aguda de los fenómenos en cuestión, al propio tiempo que intervienen el proceso febril y las causas que le engendran.

DR. RAMON SERRET.

## PARTE OFICIAL.

### MONTE-PIO FACULTATIVO.

#### SECRETARIA GENERAL.

##### RECUERDO DEL PAGO DE DIVIDENDO.

Se recuerda á los socios que el último día de este mes termina el plazo extraordinario del pago de dividendo que se está realizando, para evitarles los perjuicios que de no verificarlo se les habrían de irrogar.

El pago se ha de hacer en las tesorerías de las juntas delegadas correspondientes, ó por libranza á favor del de la de Madrid, D. José Font y Martí, dirigiéndola al presidente del Monte-pío en la oficina de la Sociedad, calle de Sevilla, número 14, cuarto principal de la segunda escalera.

Madrid 15 de Junio de 1877.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (2)

## VARIEDADES.

### EL ESTUDIO Y LA SALUD EN LOS NIÑOS.

Como prometimos en el anterior número, vamos á terminar lo que sobre tan vital asunto ha dicho el conocido catedrático de la Facultad de París, Dr. J. B. Fonssagrives.

El niño no trabaja, por lo general, en buenas condiciones higiénicas, y no hablamos ahora más que de la educación pública, que en 1865 se daba en Francia á 7.486.066 niños de ambos sexos: la educación doméstica es rara, en efecto, en las condiciones ordinarias, y como es privilegio casi exclusivo de las clases ricas, los niños educados por este sistema tienen á su alrededor elementos de vigilancia y bienestar que dejan poco que desear.

Conocidas son las controversias á que ha dado lugar en todos tiempos la comparación entre la educación á domicilio y la pública. Se oponen razones á razones, y cada cual



resuelve el problema, difícil, como todos en los que intervienen la razón y el sentimiento, según la ternura de su ánimo ó su experiencia personal. La higiene tiene voz y voto en esta materia, y debe decir lo que piensa acerca de ambos sistemas.

Fénélon, Loche y J. J. Rousseau son partidarios decididos del primero; Montaigne, Rollin y Dupanloup acérrimos defensores del segundo. La dificultad de la cuestión resalta al hacerse cargo de los argumentos que los dos bandos mutuamente se oponen.

La educación se compone de cuatro elementos esenciales: 1.º, las costumbres; 2.º, la inteligencia; 3.º, el carácter; 4.º, la salud. Toda educación que no los abarque todos, ó que conceda una parte exagerada á cualquiera de ellos, es imperfecta.

Nadie duda que un hogar en el que el lujo, el desorden y la disipación borren las influencias tutelares del buen ejemplo, coloca la educación de los niños en mucho peores condiciones que un colegio bien dirigido; mas no debe colocarse en este terreno la cuestión, sino comparar una *casa ordinaria* con un *establecimiento ordinario*, y en este punto no es ya dudosa la elección: en aquella podrá rodearse al niño de medios eficaces de instrucción, y hacerle respirar la sana atmósfera de una vida honrada, poniendo su pureza al abrigo de los peligros de la educación en común. Por el contrario, teniendo sólo en cuenta el progreso intelectual, es evidente, como dice el Sr. Dupanloup, «que la educación pública tiene sobre la privada ventajas incontestables respecto á la emulación, al ardor del trabajo, y por lo mismo respecto al ejercicio y desarrollo de todas las facultades intelectuales.» Mas la influencia de un preceptor inteligente que llenara su misión como un sacerdocio, ¿no podría compensar todas estas ventajas? Nada puede decirse de un modo absoluto, y para resolver cuestión tan compleja deben tenerse siempre presentes los diversos elementos de que consta.

El último punto en que resta hacer el paralelo, es el de la salud. La educación pública la amenaza de tres modos distintos: 1.º, por el rigor; 2.º, por el hacinamiento; 3.º, por los hábitos viciosos que en ella se adquieren.

Para los niños sanos una vida reglada, laboriosa, sobria, es muy ventajosa; pero si se trata de un niño delicado, cuya salud no se amolda dos días seguidos á la misma fórmula higiénica; si se trata, en una palabra, de uno de esos niños valetudinarios que todos los días ingresan en los colegios, la educación doméstica que *individualiza* al niño, que se adapta á todas las exigencias de su salud, es infinitamente preferible á la pública.

El hacinamiento es también muy perjudicial. «El alienato del hombre, dice J. J. Rousseau, es mortal al hombre.»

Por último, sabido es cuán deplorables vicios se adquieren en las escuelas públicas.

Acabamos de dar á conocer las ventajas y los inconvenientes de ambos sistemas y demostrado la imposibilidad de adoptar en esta materia un juicio absoluto. Hay además otro sistema, el mixto ó el de media-pensión, que es sin duda el preferible, y que concilia las ventajas de la emulación y de la regla con los de la educación moral por la familia.

En resumen: la educación pública, con las condiciones que acabamos de enumerar, es la que nos parece mejor; pero si se trata de niños débiles, delicados, que requieren solícitos cuidados, es preferible la educación á domicilio. Veamos, pues, si las escuelas públicas reúnen todas las condiciones higiénicas propias para neutralizar la doble desfavorable influencia de un trabajo prematuro, y de la aglomeración ó el hacinamiento.

Los asilos, las escuelas de niños, las escuelas primarias, las especiales, etc., son los establecimientos en que se da la educación en común. Si se compara lo que son en la actualidad estas escuelas con lo que eran en otros tiempos, no puede ménos de reconocerse que se han realizado considerables progresos. ¿Mas quiere decir esto que todo está hecho? No, sin duda alguna. Sería preciso ser muy optimista para admitir que de las 52.524 escuelas públicas

que existen en Francia, no hay muchas que reclaman reformas bajo el punto de vista de la aireación, de la luz y del hacinamiento.

La introducción en los asilos del sistema Fröbel, aplicado á sus elementos útiles, prácticos; el mejoramiento de las condiciones higiénicas de las escuelas primarias; la disminución del número de las horas de trabajo, son las mejoras que reclaman las escuelas elementales.

Sería superfluo el hacer resaltar la necesidad de la gimnástica para el desarrollo físico y para el sostenimiento de la salud. Sólo este potente recurso es capaz de evitar á las actuales generaciones los peligros inherentes al abuso prematuro de la inteligencia. Lo declaro, dice el Sr. Fonssagrives, con profunda convicción, y desearía que me oyese todas las familias: un niño de mediana salud, y con más razón si es débil, no resistirá á los esfuerzos intelectuales que de él exige nuestra enseñanza, sino por medio de una gimnástica perseverante y bien entendida. Algunos aparatos muy sencillos; un trapecio, una cuerda lisa, las paralelas, etc., llenarían este objeto; los paseos simétricos, el ruido sin animación, etc., el fastidio, en una palabra, ni repara ni sostiene las fuerzas. Las escursiones inauguradas en Suiza en las escuelas de niños, son muy útiles y tienen la triple ventaja de un buen ejercicio físico, de un cambio de aire y al propio tiempo de recrear el ánimo de los pequeños escolares.

Por último, no debe olvidarse que si la higiene es de creación reciente, es hoy una necesidad como nunca urgente. Antes vivíamos ménos hacinados que en la actualidad; los campos no se despoblaban en provecho de las ciudades; se cultivaba la inteligencia como una planta útil, no se la forzaba como flor temprana; se vivía con plácida lentitud y se creía que el tiempo tenía un valor real y productivo; en la actualidad nos movemos en una atmósfera febril. Los peligros arrecian, y es preciso que se organice la defensa, sobre todo, y en primer término, en lo que se refiere á la infancia.

S.

## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

### Estado sanitario de Madrid.

*Observaciones meteorológicas de la semana.*—Altura barométrica máxima, 709,13; mínima, 703,84.—Temperatura máxima, 32º,1; mínima, 10º,1.—Vientos dominantes, O-S-O., S., S-E. y O.

En los estados patológicos reinantes ha habido muy pocas variaciones importantes; los dependientes de trastornos en el sistema nervioso han revestido un carácter congestivo, principalmente localizado en el cerebro y la médula, aunque sin tomar la forma flogística ni la hemorrágica. Los empachos gástricos y las inflamaciones mucosas del tubo intestinal, las hemorroides, las exacerbaciones de los fenómenos intestinales y peritoneales en las afecciones crónicas del hígado, y las diarreas serosas abundantes, han sido también muy frecuentes. En cambio han disminuido las bronquitis, laringitis, neumonías y pleuresías; se han aliviado los reumatismos, y han sido menos frecuentes las fiebres gástricas y gastro-tifoideas con complicaciones atáxicas ó adinámicas.

Las noticias sobre el estado sanitario de Bagdad son bien poco satisfactorias. En el último septenario de que da cuenta la *Revista de Medicina y Farmacia del Imperio Otomano*, hubo 273 muertos de peste y sólo 48 de enfermedades comunes. La epidemia concentrada en Bagdad no se propaga á sus cercanías, que continúan gozando de una salud relativamente satisfactoria. La temperatura oscila entre los 28 y 20º C., y sólo un día se elevó á 33. Se han



tomado medidas enérgicas para circunscribir la epidemia en sus focos actuales y atenuar sus estragos; mas á pesar de esto, y como arriba decimos, la peste continúa en Bagdad su marcha ascendente.

## CRÓNICA.

**Aguas minerales.** Inaugurada la temporada oficial de la mayor parte de los establecimientos de baños y aguas minerales, continuamente estamos recibiendo folletos y hojas sueltas sobre aquellos, lo cual hace, sin duda, que nos abrumen más el calor que experimentamos, y que se aumenten nuestros impulsos de sumergirnos en el acuático elemento. Entre los últimamente recibidos, se cuenta una *Memoria sobre el análisis cualitativo y cuantitativo de las aguas minerales sulfuro-azoado-bicarbonatado-cálcicas de San Agustín de Haro* (Logroño), publicada por los conocidos químicos Sres. Saez y Utor, y algunos ejemplares de la *Guía de los baños de mar de Laredo*, en la que se dan cuantas indicaciones necesita el bañista que á los mismos acude. La Memoria de los Sres. Saez y Utor es tan estensa y completa como no podía menos de esperarse de su reconocida competencia en tales asuntos.

**Obras recibidas.** A la amabilidad de sus autores ó editores, debemos las siguientes obras ó folletos, de las que prometemos ocuparnos más estensamente en el número próximo: *Lecciones sobre las enfermedades de los niños*, por Cárlos West, traducidas por el Dr. D. J. G. Hidalgo; *Memoria médico-topográfica de la villa de Pozuelo de Alarcón*, escrita por su médico titular, nuestro apreciable colaborador don Francisco Aguado y Morari; *Tratado de patología interna*, por el Dr. C. F. Kunze, traducido directamente del alemán por D. Carlos Fernandez de Castroverde; y el *Acido hiponitrico en terapéutica*, por el Ilmo. Sr. D. Cayetano del Toro. Basta por hoy esta simple enumeración de los títulos.

**¡Increíble parece!** Ha llegado hasta un grado inconcebible el desconocimiento de los derechos de la clase médico-farmacéutica: en carta que tenemos á la vista, se nos dice que á consecuencia de una herida inferida á cierto sugeto, la autoridad judicial *ha dispuesto* que el facultativo del pueblo asociado al *ministrante* dé parte, cada cuatro dias, del estado de la lesión. A qué extremo hemos llegado: á conceder toda una autoridad, que debe suponerse ilustrada, á un *ministrante* los mismos derechos que á un médico. ¿Pero acaso desconoce esa sapientísima autoridad que el parte del ministrante tendrá, sobre poco más ó menos, el mismo valor que el que pudieran dar el albéitar ó el barbero? No queremos estendernos en comentarios porque tememos no poder contener nuestra franca pluma y estampar conceptos que quizás ciertas gentes calificarían de atrevidos. ¿Hasta cuándo se ha de abusar de nuestra paciencia?

**Muchas gracias.** Segun leemos en un periódico extranjero, en ciertas tribus americanas los médicos son objeto de suntuosos funerales, y despues de la cremación de sus cuerpos, conservan cuidadosamente sus cenizas para administrarlas como remedios á sus antiguos clientes. Esto se llama apurar al médico por todos costados.

**Circular.** El gobernador de la provincia de Guipúzcoa ha publicado en el *Boletín oficial* correspondiente, una circular encargando á los subdelegados de sanidad que ejerzan una rigurosa vigilancia en cumplimiento de los deberes que les están encomendados, así como á las autoridades de las respectivas localidades que no permitan ni toleren intruso alguno. El referido gobernador ha dictado la mencionada circular en vista de los abusos que se le han denunciado referentes á intrusiones en las profesiones médicas. Digna es de elogio la conducta del Sr. Casado Mata, ¿pero puede abrigarse con fundamento la esperanza de que sus órdenes serán puntualmente ejecutadas? ¿Lo han sido por ventura las dictadas por los otros gobernadores en estos años últimos? Es dificilísimo corregir el mal de esa manera; se requiere para ello extirpar vicios muy arraigados en las costumbres de nuestros pueblos.

## VACANTES.

La de médico-cirujano de Holguera (Cáceres); su dotación 250 pesetas. Las solicitudes hasta el 6 de Julio.

—Las dos de médico-cirujano en Navahermosa (Toledo); su dotación 2.500 pesetas cada una. Las solicitudes hasta el 19 de Julio.

—La de médico-cirujano de Alfaro; su dotación 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 19 de Julio.

—La de médico-cirujano de Sierra de Fuentes (Cáceres); su dotación 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 28 del actual.

—La de médico-cirujano de Hinojal (Cáceres); su dotación 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 18 de Julio.

—La de médico-cirujano de Arenillas de Riopisuerga (Burgos); su dotación 75 pesetas. Las solicitudes hasta el 4 de Julio.

—La de médico-cirujano de La Union (Valladolid); su dotación 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 29 del actual.

—La de médico-cirujano de Hahemando (Cáceres); su dotación 250 pesetas. Las solicitudes hasta el 28 del actual.

—La de médico-cirujano de Torrejoncillo (Cáceres); su dotación 1.500 pesetas. Las solicitudes hasta el 8 de Julio.

—La de farmacéutico de Argamasilla de Calatrava; su dotación 500 pesetas. Las solicitudes hasta el 28 del actual.

—La de médico-cirujano de Casas del Castañar (Cáceres); su dotación 2.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 11 de Julio.

—Las dos de médico cirujanos de Herencia (Ciudad-Real); su dotación 975 pesetas cada una. Las solicitudes hasta el 5 de Julio.

—Las dos de médico-cirujanos de Sabote (Jaen); su dotación 2.500 pesetas cada una. Las solicitudes hasta el 1.º de Julio.

—La de farmacéutico de Villanueva del Duero (Valladolid); su dotación 100 pesetas. Las solicitudes hasta el 2 de Julio.

—La de médico-cirujano de Mohinos (Albacete); su dotación 975 pesetas. Las solicitudes hasta el 5 de Julio.

## BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

**CRONICON CIENTIFICO POPULAR POR D. EMILIO CHUHELIN.**—De esta obra hay tres tomos, que esplican en lenguaje que nadie deja de entender, las ciencias y sus últimos progresos. Sábios catedráticos de las Universidades de Madrid, de Berlin, etc., califican al *Cronicon* de utilísimo para todos y lo declaran muy superior á los demás libros similares. La mejor obra extranjera de esta clase cita á unos 280 autores; pero cada tomo del *Cronicon* pone más de 8.000 y refiere importantísimos trabajos de los primeros sábios, de los cuales nada dicen los libros franceses.

El *Cronicon* enseña las novísimas doctrinas químicas, que han anulado las antiguas, y contiene bibliografías de la química, farmacia, etc. «La medicina progresa menos por despreciar los médicos la química teórica», segun dijo Liebig, añadiendo: «el ignorar química origina que se acepte el absurdo sistema homeopático».

Véndese cada tomo, que forma obra aparte y completa, á 8 pesetas en Madrid y 9 fuera, previo pago al administrador de *La Guirnalda*, calle del Barco, 2.

**OBRAS MÉDICAS DE SYDENHAM.—TEXTO LATINO y version castellana.**—Se ha publicado el «Tratado de enfermedades agudas» de tan célebre médico, formando un magnífico tomo de unas 370 páginas á dos columnas, elegantemente impreso y encuadernado. Hállase de venta en todas las principales librerías al precio de 34 rs. Los pedidos pueden hacerse á D. Joaquin Rabanaque, Clavel, 4, principal. Para los señores suscritores á EL SIGLO MÉDICO el coste de la obra será sólo de 30 rs., dirigiéndose á nombre de D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo.

MADRID: 1877.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

Ayuntamiento de Madrid



solucion de Ergotina al decimo (Ergotina 10 gramos, Agua destilada 100 gramos) es uno de los poderosos hemostaticos que posee la Medicina.

**Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de Paris.** — Segun los mas ilustres médicos, las GRAGEAS DE ERGOTINA se emplean con el mayor exito para facilitar los partos, para combatir los flujos uterinos y las hinchazones del úterus, las methorragias, la epistaxis, las disenterias y diarreas cronicas, etc., etc., y la

GRAGEAS  
DE  
GELIS Y CONTÉ

que se hace uso de los ferruginosos.

Aprobadas por la Academia de medicina de París, la cual, dos veces, a 20 años de intervalo, ha constatado la superioridad que tienen sobre los demás ferruginosos solubles ó insolubles. Se emplean generalmente para el tratamiento de la clorosis, la anemia, la amenorrhea, la leucorrhea y en todos los casos en

JARABE  
DE  
LABELONYE

nar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Este Jarabe, excelente sedativo y poderoso diurítico à la vez, se emplea, hace 30 años, con notable éxito por los Médicos de todos los países, contra las enfermedades orgánicas ó no orgánicas del corazón, las hidropesías y la mayor parte de las afecciones del pecho y de los Bronquios, Pneumonia, Catarro pulmonal, etc., etc.

y Depósito general de estos medicamentos: FARMACIA LABELONYE, calle de Aboukir, 80, en París, y en las principales farmacias de todas las ciudades. e

GRANULOS TRES SELLOS.

FÓSFURO DE ZINC

CON  $\frac{1}{2}$  MILÍGRAMAS (MEDIA MILÍGRAMA DE FÓSFORO ACTIVO).

Anemia, clorosis, hipocondría, histérico, neuralgias y otras neurosis, escrófulas, etc.

NOTA. Variando de una manera muy notable, segun su procedencia, la composicion del **Fósforo de zinc**, nunca empleamos más que el fósforo de zinc cristalizado ( $\text{Ph. Zn}^3$ ), tal cual sale del laboratorio de Mr. P. Vigier, el autor que ha descubierto este medicamento.

COIRRE, PHARMACIEN, RUE DU CHERCHE MIDI, 79, PARIS, Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

**PILDORAS**  
de Proto-Carbonato de hierro inalterable  
**DEL D<sup>o</sup> BLAUD**

Comprendidas en el nuevo Codex se emplean hace mas de 40 años por casi todos los médicos y con el mejor éxito para curar la *clorosis* (colores pálidos).

Hé aquí la opinion de los mas  
mentado.

« Desde 33 años que ejerzo la medicina, he reconocido en las pildoras de « Blaud ventajas incontestables sobre todos los demas ferruginosos, y las « reconozco como el mejor anti-clorótico. » **Dr DOUBLE**, *ex-presidente de la Academia de Medicina.*

« De todas las preparaciones ferruginosas que nos han dado los mejores  
« resultados para el tratamiento de las afecciones cloróticas, las píldoras  
« de Blaud nos parece deben ocupar el primer lugar. » — *Diction-*  
*naire universel de Médecine*, t. II, page 99.

Como prueba de autenticidad, cada pildora lleva grabado así el nombre del inventor.—Precio 24 y 44 rs caja.

En *Paris*, 8, rue Payenne. — En *Madrid* : por mayor, *Agencia franco-española*, Sordo, 51.

Por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, Miquel, S. Ocaña y Ortega.

## ENFERMEDADES CONGESTIVAS Y NERVIOSAS.

TRATADAS CON ÉXITO

CON LOS JARABES DE PENNES ET PELISSE.

*farmacéuticos químicos, en París, rue de Latran, 2.*

1.º *Jarabe de bromuro de amoníum*, verdaderamente eficaz en los casos siguientes: asma sofocante, congestión cerebral, delirio, hemiplexia, meningitis crónica, parálisis, vértigo y vómitos producidos por el mareo. Precio, 28 rs.

2.º *Jarabe de bromuro de sodium*, preconizado contra los ataques de nervios, convulsiones, coqueluche, eclampsia, histérico, insomnio, jaqueca, náuseas, neuralgias, neurosis y espasmos.—Precio, 28 rs.

NOTA. Desconfiar de las falsificaciones, y exigir en los rótulos de los frascos la doble firma y la marca de fábrica, depositada según la ley, y reproducidas en la noticia que acompaña el producto.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Ortega y S. Ocaña. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.—Barcelona, Sres. Borrell hermanos.



Se halla en todas las farmacias.

ENFERMEDADES CRÓNICAS DEL PECHO,  
tisis, bronquitis, etc.

## GRAGEAS Y JARABE

de BERNET

*de sulfito de sosa puro.*

Paris, à 3 fr., rue de Bourgogne, 49,  
y rue Gaillon, 18.

Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo, 31; por menor, 14 rs.

**Enfermedades del pecho.**  
**ACEITE DE HIGADO DE BACALAO FERRUGINOSO**  
 preparado en frío con hígados frescos, no tiene ningún sabor ni olor desagradables. Precio, 10 r.  
**JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL, — DE SOSA, — DE HIERRO,**  
 contra la tisis y las afecciones del pecho. Precio, 12 r.  
**ACEITE DE HIGADO DE BACALAO DE NORUEGA, Blanco, — Rubio,**  
 preparado en frío con hígados frescos. Precios: blanco, 9 r.; rubio, 8 r.  
 Casa MONTREUIL HERMANOS y C<sup>ta</sup>, Farmacéutico condecorado de los Hospitales de París.  
**Fábrica en Clichy-la-Garenne-lez-Paris**  
 En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.  
 Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

## ENFERMEDADES DE LA PIEL

## LOS GRANULOS

y el Jarabe hydrocotila asiática de  
**J. LEPINE**

Pharmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, según el doctor Casenave, médico del hospital de Saint-Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *eczema*, *psoriasis*, *liquen*, *prurigo*, *empeines*, etc.

Depósito general : Farmacia Labélonye,  
99, r. d'Aboukir, París, y en las princi-  
pales farmacias de todas las ciudades.



El Método del **D' DECLAT** consiste en emplear los antifermentos en bebidas ó inyecciones.

LOS PRINCIPALES PRODUCTOS SON :

**JARABES** **é** **INYECCIONES**

**ACIDO-FENICO** puro y blanco. (Pecho, Garganta, Estómago, Intestinos, Estado crónico),  
**SULFO-FENICO** (Enfermedades de la piel, Catarro, Asma, Dispepsia, Pituita, Reumatismo, etc.).  
**FENATO DE AMONIAO** (Tisis, Fiebres graves, Escarlatina, Viruelas, Croup, Disenteria, Tifo, Cólera, etc.).  
**ODO-FENICO** (Anemia, Linfatismo, Glandulas, Tumores, Ulceras, Sífilis, Enfermedades hereditarias).  
**GLICO-FENICO** (Quemaduras, Llagas, Erisipelas, Enfermedades de la piel, de la garganta y del útero).

**USO EXTERNO.** — Jeringas graduadas, 100 gotas, especiales para inyecciones subcutaneas, á 130 reales en **Madrid**: Agencia franco-española, Sordo, 31.  
**Paris**, 6, Avenue Victoria. Por menor, en todas las farmacias.



Recompensa Nacional de 16,600 francos  
**Grande Medalla de ORO á T. Laroche**  
**MEDALLA en la Exposicion de Paris 1875**



## QUINA LAROCHE

### ELIXIR

Conteniendo todos los principios de las 3 quinas.

La Quina Laroche es un Elixir muy agradable y cuya superioridad á los vinos y á los jarabes de quina está afirmada desde veinte años há, contra el decaimiento de las fuerzas y la energia, las afecciones del estómago, fiebres antiguas, etc.

Exigir  
la  
firma

*Laroche*

**EL MISMO FERRUGINOSO**  
 es la feliz combinacion de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el empobrecimiento de la sangre, la cloro-anemia, consecuencias del parto, etc.

**Paris**, 22, rue Drouot. **Madrid**: Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

Medallas de plata en las Exposiciones: Paris 1875. — Lyon 1872. — Santiago 1875. — Bruxelles 1876

## CARNE, HIERRO y QUINA

### VIN FERRUGINEUX AROUD

con Quina y todos los principios nutritivos solubles de la CARNE.

Este medicamento alimentoso, al alcance de los órganos debilitados, le digieren y conservan los enfermos que no soportan las preparaciones ferruginosas mas estimadas. — Muy agradable á la vista y al paladar, enriquece la sangre con todos los elementos de la reparacion. — Precio en Francia, 5 fr. — España, 24 rs.

Farmacia **AROUD** en **Lyon**, y en todas las Farmacias de Francia y del mundo entero.  
**Madrid**, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores M. Miquel, S. Ocaña, Escolar, Ortega y Garcerá.

## SILPHIUM CYRENAICUM

Premiado con una Medalla de plata en la Exposicion internacional de Paris 1875

Ensayado por el Dr Laval, aplicado en los hospitales civiles y militares de Paris y de las principales ciudades de Francia.

El Silphium se administra en Gránulos, en Tintura y en Polvos.

**DERODE & DEFFES**, farmacéuticos, únicos propietarios y preparadores, 2, rue Drouot, **Paris**. — Por mayor, en **Madrid**, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

## JARABE DELABARRE DE DENTITION

Existen falsificaciones de este producto. — Exijase la firma del Dr DELABARRE.

Merced á la eficacia de este dentrífico universalmente conocido que se emplea haciendo simplemente friegas con él sobre las encias de los niños que echan los dientes, se consigue que estos salgan sin ataques, convulsiones ni dolores.

Se envia franco de porte la noticia explicativa. — **PARIS**, Depósito central, 4, r. Montmartre.

Depósitos en **Madrid**: Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Tofé, Simon, Ulzurrun, Escolar, Sanchez Ocaña, Ortega y Dr. Just, Peligros, 4

## TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

### (VEJIGATORIO ROJO DE LE PERDRIEL).

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824. Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas y la firma **Le-perdriel**. Por mayor, **Paris** 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; **Madrid**, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega y Garcerá.

Ayuntamiento de Madrid

## APOCEMA DE SALUD LEMAIRE.

La Apocema de Salud Lemaire, empleada por muchos médicos, es el más suave laxativo refrescante; cura la **CONSTIPACION** más pertinaz y las afecciones que la acompañan; estas son las **ALMORANAS**, histérico, gota, reumatismos, jaquecas, congestiones cerebrales, y restablece las funciones digestivas del estómago. (Véase la instruccion). — En **Paris**, farmacia Lemaire, 14, rue de Grammont. Precio 12 rs. — En **Madrid**, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Escolar, Ortega Sanchez Ocaña y Garcerá.

DIGESTIONES ARTIFICIALES

## VINO

BI-DIGESTIVO DE

## CHASSAING

PREPARADO CON  
PEPSINA Y DIASTASIS

Agentes naturales é indispensables de la DIGESTION

**12 años de éxito**  
contra las

DIGESTIONES DIFICILES O INCOMPLETAS  
MALES DEL ESTOMAGO,  
DISPEPSIAS, GASTRALGIAS,  
PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS  
ENFLAQUECIMIENTO, CONSUMCION,  
CONVALENCIAS LENTAS,  
VOMITOS...

**PARIS**, 6, Avenue Victoria, 6.  
En provincia, en las principales boticas.

## VINO Y JARABE CHENNEVIERE

CON CLORURO-FOSFATO DE CAL.

Tisis, anemia, postracion, enfermedades de estómago.

El cuerpo médico dispensa marcada preferencia á estos dos productos por su gusto muy agradable, merced al cual pueden tomarlo los enfermos más delicados y los niños. — Ambos evitan el desarrollo de la tisis, preservando á los enfermos de los vómitos de sangre, y devolviéndoles rápidamente el apetito y las fuerzas. Precio, 16 rs.

**Paris**, 50 Avenue de Wagram. — **Madrid**, por mayor, Agencia franco-española, 21, Sordo; por menor, Sres. M. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

## JABON BALSAMICO (B. D.)

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY. **Paris**, 26, rue Cadet. — **Madrid**, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Morales, Frera y Perfumeria Inglesa.